

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL AÑO I.—NUM. 3 MEXICO, D. F. 15 DE SEPTIEMBRE DE 1951.



LA PAGINA MAS NEGRA de nuestra HISTORIA

Por el Dr. José GIRAL

EN estos momentos supremos está en juego algo muy sagrado, que no interesa solamente a los republicanos, sino a todos los españoles: la vida misma de España como Estado soberano y como nación independiente. La vida o la muerte de España, de nuestra patria común, es lo que hoy se está ventilando. Sin pedir a nadie que abdique de sus propias convicciones, si podemos y debemos pedir a todos que antepongan a ellas la vida de España, para que luego cada cual, cada hombre, cada partido, cada fuerza social, pueda, democráticamente, luchar por dar a la España salvada el régimen que considere más conveniente.

España acaba de ser vendida ignominiosamente a una potencia extranjera.

Jamás se había escrito página más bochornosa en toda la Historia de España, porque jamás había llegado a entronizarse en el poder, en toda nuestra Historia, régimen más antiespañol que el de Franco. No han sido vendidos solamente el suelo, las bases, las posiciones, el territorio y las riquezas nacionales, sino algo todavía más precioso: la sangre de los españoles. Para tratar de arrastrar a España a una guerra, en la que los españoles — como ya he dicho en otra parte — no tienen ningún interés propio que ventilar. Para una guerra de agresión contra un país que, como la Unión Soviética, no ha hecho ja-

mas nada contra España, que es un defensor ejemplar de la paz y con la cual tiene el pueblo español contraídos inextinguibles deberes de gratitud. Estamos seguros de que el pueblo español se levantará contra el tirano, manchado con el crimen de la venta de nuestra patria, si éste pretende lanzarlo a tan injusta guerra.

El gobierno de los EE.UU., al sellar este pacto criminal con Franco, se convierte inapelablemente en cómplice y copartícipe, cómplice y sostenedor de todos los crímenes perpetrados por el franquismo contra España. Demuestra, sin que ya nadie pueda llamarse a engaño, que es el heredero del nazifascismo, derrotado en los campos de batalla y que hoy renace, como planta maldita, a la sombra de las maquinaciones de la guerra atómica.

Ellos mismos, los norteamericanos, lo suscribieron en la declaración de la ONU, todavía no cancelada: "Por su origen, naturaleza, estructura y comportamiento, el régimen franquista es un régimen fascista calco de la Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini, instituido en gran parte gracias a la ayuda de ellos". Ese es, definido por su propia firma, el régimen a que ahora se abrazan, como aliado predilecto. ¿Quién, después de esto, puede hablarnos a nosotros, españoles, de la "democracia norteamericana"?

Cada una de las nueve bases estratégicas abiertamente reconocidas por ambas partes y que no son, naturalmente, más que una parte de la venta total de España, representará miles de oficiales, soldados y técnicos militares yanquis sobre los puntos clave de nuestro territorio. Los españoles necesitarán el permiso de los ocupantes norteamericanos para

(Pasa a la Pág. 4)

EL CUARTEL GENERAL DE LOS YANQUIS EN MADRID

El 10. de septiembre, "El Economista", revista española, publicaba esta noticia: "Las representaciones oficiales de los EE.UU., en cuanto han llegado a Madrid, se han encontrado con el problema, que les ha sido general en toda Europa, de encontrar domicilio adecuado para sus oficinas. Parece que la Misión militar ya lo ha resuelto, diciéndose que va a ocupar una planta entera de la ampliación del Banco Central", en la calle del Barquillo".

La sucursal del Pentágono en Madrid ha en contrado adecuada instalación. El Banco Central (antes, del Río de la Plata) es uno de los grandes centros de la oligarquía financiera sobre la que se sustentan los vendedores de España. Está pared por medio del Ministerio de la Guerra, y desde sus ventanas podrán los yanquis ocupantes de nuestra patria, sin molestar mucho, dar órdenes a sus criados del Palacio de Buenavista. Hasta que los españoles se encarguen de desalojarlos de sus madrigueras,

CORTINA DE HUMO

EL "New York Times" es uno de los más importantes órganos de prensa de las grandes finanzas norteamericanas. Es en el terreno periodístico, lo mismo que el Pentágono en el terreno militar, lo que el Departamento de Estado en el campo diplomático o la Casa Blanca en el aparato estatal: la voz de los intereses que gobiernan la política exterior e interior de los EE.UU.

A la gran prensa de los EE.UU. le está asignado — y lo cumple con creces, multiplicando su voz a través del gran aparato de resonancia que son sus agencias internacionales y los periódicos servidos por ellas — el papel de atizar en sus lectores la psicosis de guerra, de alimentar la criminal propaganda de guerra que cree el clima psicológico propicio para arrastrar a los hombres y los pueblos, engañados, a la gran matanza.

El "New York Times" ha hecho un hueco en esta sucia tarea, que llena sus columnas, para dedicar nada menos que dos de ellas, tan bien pagadas, a aconsejar a Mr. Marshall y a Mr. Acheson que piensen bien si el trato de la compra de España convenido con Franco merece firmarse.

"¿Necesitamos a Franco?" se pregunta, en extenso editorial, el periódico de los grandes banque-

GADIZ, CENTRO DE OPERACIONES NAVALES DE LOS NORTEAMERICANOS EN ESPAÑA

Madrid, 10 de septiembre. (Reuter).—"La Misión militar norteamericana en España" busca "una base semipermanente para el Sexto Escuadrón Naval de los EE.UU. que opera en el Mediterráneo". "El puerto de Cádiz... es, probablemente, el que ofrece mayores ventajas para una base semipermanente en España, que sirva de centro de operaciones en el Mediterráneo occidental y tenga sus contrabases en las Baleares".

Cádiz, la ciudad que dió albergue a las Cortes de la Independencia y promulgó la Constitución del 12 cuando el resto de España había sido entregado por los antecesores de Franco a los invasores napoleónicos, ha sido escogida, como se ve, por los compradores yanquis de España para base y centro naval de sus operaciones de agresión en el Mediterráneo. Una de ellas, no la única. Pero España no soportará este ultraje. Se levantará, unida, en defensa de su independencia. Y en defensa de la paz, contra los provocadores de la guerra.



ros yanquis. Reconoce que muchos norteamericanos, aun reputándose necesario el trato, sólo lo aceptarían "a regañadientes". Y, como redomado jesuita, echa por delante sus "escrúpulos de conciencia". Franco, nos dice, si-

(Pasa a la Pág. 7)

por
FREDERIC JOLIOT-CURIE
Presidente del Consejo Mundial de la Paz

La Negociación Debe Prevaler Sobre la Fuerza

El Llamamiento de Estocolmo respondía al deseo de todo hombre sano de espíritu de conjurar un mal espantoso, claramente definido, que amenaza a la humanidad entera. El Llamamiento por un Pacto de Paz es mucho más vasto, y las reacciones individuales y colectivas que provoca son más complejas. "Abre el camino a una conciencia más general y más profunda de los problemas de la paz y de la guerra, a una posibilidad mayor de hacer que esta conciencia sea efectiva".

En ciertos países, el conjunto de los ciudadanos vive sometido a una desenfrenada propaganda emanada de los gobiernos, que consideran, y lo proclaman públicamente, que la paz sólo puede establecerse sobre las amenazas e incluso sobre el empleo de la fuerza. Hay que hacer comprender que el Llamamiento por un Pacto de Paz responde a la voluntad de conseguir que el espíritu de negociación prevalezca sobre las soluciones de la fuerza.

El Partidario de la Paz debe saber, por medio de una argumentación certera y sabia, atraer

al verdadero camino de la paz a quienes hasta ahora se mantienen al margen de él, a aquellos en cuyo espíritu ha sembrado el adversario la confusión que deprime y esteriliza. No perdamos de vista a los millones de seres todavía alejados de nosotros, sin los cuales no podríamos, con certidumbre, llegar a imponer la paz.

Dentro del marco de las negociaciones que exigimos de las cinco grandes potencias para la firma de un Pacto de Paz, concedemos una importancia extraordinaria a las que se refieren al término de la carrera armamentista, mediante la reducción controlada de los armamentos y la eliminación en masa de las armas de exterminio.

Hay que hacer hincapié, en la campaña en torno al Llamamiento, sobre la resolución aprobada en Varsovia acerca de estos puntos. Es éste un problema al que son extraordinariamente sensibles gran número de hombres y mujeres.

La opinión pública es también muy sensible a la instalación de bases militares norteamericanas en numerosos países. Estas bases son claramente, a sus ojos, actos concretos de preparación

de guerra. Hay que saber demostrar que las negociaciones de paz

que demandamos en el Llamamiento por un Pacto de Paz harán

desaparecer estas amenazadoras bases.

La inmensa mayoría de los seres humanos ve con espanto cómo el mundo se precipita en una pavorosa carrera armamentista. Los pueblos castigados por la última guerra ven alejarse las posibilidades de reconstrucción, ven escasear las materias primas necesarias para el bienestar humano, ven la educación, la investigación científica de paz, la elevación del nivel de vida, sacrificadas a la producción de armas. Hay que convencer a todos de que esta marcha de las cosas conduce inevitablemente a la guerra, es decir, a su destrucción, mientras que el apoyo a nuestro Llamamiento conduce certeramente a la paz.

Se nos ha dicho que la forma en que se expresa el contenido de nuestro Llamamiento da la impresión de crear una confusión en lo tocante al papel de la ONU. La realidad es muy otra. Nuestra acción no contradice en modo alguno a la Carta de las Naciones Unidas. Es la ONU la que se ha apartado de los principios de su Carta. Las cinco grandes potencias, en cuya unanimidad se basa la carta de las Naciones Unidas, no pueden ya discutir en el seno de la ONU, por haberse al-

terado la Carta y no admitir a la República Popular de China. He ahí por qué invitamos a otros a los pueblos a que reúnan de sus gobiernos que abran negociaciones para la conclusión de un Pacto de Paz.

Al vigorizarse la eficacia de nuestra acción, los adversarios de la paz tratan de oponerse a la ampliación de nuestro movimiento, arrojando en sus persecuciones contra los Partidarios de la Paz y sembrando toda suerte de emboscadas en nuestro camino. Crean un clima de terror para impedir a los vacilantes, principalmente a las personalidades que de corazón están con nosotros, que se sumen a nuestra acción. Hay que denunciar el carácter odioso de estas maniobras y medidas. Demostrar que entran dentro del marco de las medidas de preparación de la guerra. Ampliar sin cesar el movimiento de la paz. Atraer a nosotros mediante la fuerza de nuestra argumentación, a los hombres y mujeres sinceramente deseosos de paz, hasta ahora inactivos que incluso hayan podido contribuir con su voto, dictado a veces por razones que ellos consideran desconectadas de la paz, a llevar al poder a gobiernos que conducen a la guerra.

(Del discurso pronunciado en la reunión de Helsinki).



Marcha de la Paz celebrada en Londres.

POR LA REDUCCION DE LOS ARMAMENTOS

En el Mensaje a la ONU, del Congreso Mundial de la Paz, reunido en noviembre de 1950, se contiene este importante punto:

"70. Intérpretes de los pueblos sobre cuyas espaldas pesan las gravosas cargas de los presupuestos de guerra, firmemente resueltos a garantizar a la humanidad una paz firme y estable, presentamos a la ONU, a los parlamentos y a los pueblos, las siguientes proposiciones:

—Prohibición absoluta de toda clase de armas atómicas, bacteriológicas, químicas, tóxicas, radioactivas y demás medios de exterminio en masa;

—que sea denunciado como criminal de guerra el gobierno que primero emplee esas armas.

El Segundo Congreso Mundial, consciente de su responsabilidad ante los pueblos, se dirige con igual solemnidad a las grandes potencias y le propone que procedan, en el curso de los años 1951 y 1952, a una reducción progresiva, simultánea y proporcional de todas las fuerzas armadas de tierra, mar y aire, reducción que vaya del tercio a la mitad. Esta medida, poniendo fin a la carrera de armamentos, disminuirá los riesgos de agresión.

Permitirá aliviar las cargas que gravan los presupuestos de los Estados y pesan duramente sobre todas las capas del pueblo

Permitirá igualmente llegar al restablecimiento de la confianza internacional y de la indispensable cooperación entre todas las naciones, cualquiera que sea su régimen social.

El Congreso declara que el con-

trol de la prohibición de las armas atómicas y de exterminio en masa, así como el de las llamadas armas convencionales, son técnicamente posibles.

Debe constituirse, cerca del Consejo de Seguridad, un organismo de control internacional, compuesto de inspectores calificados, el cual estaría encargado de controlar tanto la reducción de las armas convencionales como la prohibición de las armas atómicas, bacteriológicas, químicas, etc.

Para ser eficaz, el control debe ejecutarse, no sólo sobre las fuerzas militares, el armamento existente y la producción de armas declaradas por cada país, sino también, cuando la Comisión internacional de control lo reclamare, sobre la inspección de las fuerzas militares, del armamento existente y de la producción de armas simplemente supuestos, además de los declarados.

Estas proposiciones de reducción de las fuerzas armadas constituyen una primera etapa en la vía del desarme general y total, que sigue siendo el objetivo final de los Partidarios de la Paz.

El Segundo Congreso Mundial de los Partidarios de la Paz, convencido de que la paz no puede garantizarse por la búsqueda de un equilibrio de fuerzas que conduce a la carrera de armamentos, afirma que estas proposiciones no dan ninguna ventaja de orden militar a nación alguna, sino que traerán, como resultado cierto la evitación de la guerra y el aumento del bienestar y la seguridad de todos los pueblos del mundo.

LA LUCHA POR LA PAZ A TRAVES DEL MUNDO

LA UNION SOVIETICA

El Comité Soviético de Defensa de la Paz, reunido el 28 de agosto, ha acordado abrir en la U. R. S. S. la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. El acuerdo hecho público dice, entre otras cosas, esto: El Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz, que expresa la voluntad y los deseos de los pueblos pacíficos de todos los países, ha sido calurosamente acogido por los ciudadanos soviéticos, interesados en una paz sólida y estable y dispuestos a defender hasta el fin la justa causa de la paz y la amistad entre los pueblos. La creciente amenaza de una nueva guerra pone en pie a masas cada vez más extensas de todos los pueblos para la lucha decidida por el mantenimiento de la paz".

EN EL JAPON

El pueblo japonés se agrupa en el movimiento de la paz, mientras los yanquis galvanizan y agrupan para la guerra a los elementos del militarismo nipón. En el Congreso Nacional de defensa de la Paz celebrado en el Japón los días 14 a 18 de agosto, estuvieron representados 250 delegados del movimiento de la paz y de todas las organizaciones democráticas japonesas. Se dio cuenta de haber reunido hasta el 15 de agosto, más de cinco millones de firmas del Llamamiento por un Pacto de Paz... 5.186.876 japoneses votaron por escrito en pro de un tratado de paz con el Japón suscrito por todas las partes interesadas y en contra del rearme y la remilitarización del país. Se han creado más de mil comités locales en defensa de la paz. El Tratado de paz por separado con Estados Unidos y el acuerdo "de seguridad", es de hecho ocupación del Japón por yanquis, fueron enérgicamente repudiados por el Congreso, quien desautorizó a Yoshida para firmar esos documentos en contra de la voluntad del pueblo japonés.

EN FRANCIA

Han dado su adhesión al Llamamiento por un Pacto de Paz dos conocidas personalidades de Francia: Pierre Corval, director de "L'Aube", periódico democrata-cristiano, y Jean Lacroix, profesor de filosofía y prestigioso escritor católico, en carta dirigida a M. Yves Farge, presidente del Consejo nacional francés de la Paz.

Profesores universitarios de diversos países, reunidos en Aix-en-Provence, han emitido una declaración en la que piden una reunión de las Cinco Grandes para discutir un Pacto de Paz abierto a todos los Estados.

EN INGLATERRA

Percy Riley, habitante de una región minera, que en 22 semanas había recogido, el año pasado 4.500 firmas para el Llamamiento de Estocolmo, ha reunido este año la misma cantidad para el Pacto de Paz, pero sólo en 9 semanas, de ellas 1.160 en cuatro días.

EN AMERICA LATINA

Pese a los obstáculos y las dificultades, la campaña de firmas por un Pacto de Paz prosigue con gran brío en diversos países.

En el Uruguay está ya a punto de alcanzarse la meta de las 120.000 firmas trazada por la Junta Nacional de Partidarios de la Paz.

En Chile se ha sobrepasado ya la cifra de 100.000. Los chilenos se proponen obtener un millón. La gran poeta Gabriela Mistral ha apoyado la campaña en un hermoso artículo, que ha encontrado poderoso eco.

Un joven de Cuba, Marcelino Bravo, fue aclamado como uno de los héroes de la paz en el Festival Mundial de la Juventud celebrado en Berlín. Ha reunido 12.203 firmas para el Llamamiento por un Pacto de Paz, seis veces más de las obtenidas en la campaña pasada, para el Llamamiento de Estocolmo.

EN LA INDIA

Una mujer, Bibi Diljeet Singh de Jullundur (en el Punjab) ha ganado el premio especial del Consejo Pan-Hindú de la Paz: esta gran emisaria de la paz ha obtenido, con su trabajo personal, 40.000 firmas para el Llamamiento de Berlín.

TIENEN PRIORIDAD

Las fuerzas de la agresión, que acaudillan la Casa Blanca y el Pentágono, están desbocadas. El cuadro de la situación internacional que el Consejo Mundial de la Paz trataba en su reunión de Helsinki, preñado de amenazas de guerra, se ha recargado en estas semanas con nuevas tintas sombrías, no sólo en España, nuestra patria, sino en todas las partes del mundo en que los investigadores yanquis de la guerra pueden imponer todavía sus negros designios.

"TRATADO DE PAZ" CONTRA LA PAZ

Un hecho más, descarado como pocos, de la política belicista y agresora de los yanquis. Un paso más de preparación de la guerra que estas fuerzas traman. La maquinación, guerrera impudicamente urdida para envolver en las redes de la guerra al Lejano Oriente acaba de ser rubricada en la trágica farsa del teatro de la Opera de San Francisco.

Un "tratado de paz" con el Japón, "eliminando de la solución pacífica del problema japonés — como dice la resolución de Helsinki — a todos los países directamente interesados". Burlando, en primer lugar, al pueblo japonés, con la repulsa categóricamente expresada de los pueblos que, como el de la China y el de Corea, más han sufrido bajo la dominación del militarismo japonés y más sangre y más heroísmo han derrochado en la lucha contra él; con la denuncia y la inquebrantable oposición de la Unión Soviética, factor esencial en la derrota del fascismo nipón; con la protesta irreducible de todos los países de Asia, del Viet-Nam, de Birmania, de la India, de la opinión pública de Filipinas.

Sólo así, a espaldas de la vo-

luntad de los pueblos y los gobiernos democráticos directamente afectados, violando todos los acuerdos y compromisos, podía la camarilla belicista de los EE. UU. asestar esta nueva puñalada a la victoria democrática de los pueblos y encender este nuevo foco latente de la guerra en el Pacífico, infundiendo nueva vida al militarismo nipón al servicio de los planes guerreros yanquis y restaurando el ejército agresivo del Mikado.

La farsa de San Francisco ha ido de prisa, como entierro de pobre. Los dictadores del Pentágono han impuesto su voluntad unilateral, secundados, como en la O. N. U., por el tropel de sus azafatas.

El "tratado de paz" que los EE. UU., por sí y ante sí, acaban de imponer al Japón no es más que la tapadera para esa otra im-

posición, formalizada simultáneamente, por la que los yanquis se reservan "el derecho a mantener en el Japón y en sus alrededores fuerzas terrestres, aéreas y marítimas", después de dar por terminada — nos dice la prensa, con sangrienta ironía — "la ocupación militar".

El bloque agresivo del Océano Pacífico y el cinturón de bases yanquis en el Lejano Oriente han quedado fraguados sobre la misma base que los del Mediterráneo, mediante la venta de España: formalmente al margen del agresivo Pacto del Atlántico, pero como pieza esencial y complementaria de él.

LA MISMA FOMULA PARA LA ALEMANIA OCCIDENTAL

La prensa nos informa de que la incorporación de la Alemania occidental a los planes de guerra



THAILAND.—El Dr. Charoen Suebsaeng, presidente del Comité de la Paz en Thailand, hablando en un mitin celebrado en Bangkok.

HISTORIA DIVERTIDA

Es el abate Boulier quien nos lo cuenta. Viene de los EE. UU. Y, además de divertir, instruye. Un periodista norteamericano de Wisconsin, llamado Madison, tuvo la ocurrencia de copiar unas cuantas frases de la Constitución y de la Declaración (norteamericana) de los Derechos del Hombre, presentándoselas a sus convenciones, para que las firmasen. Sin decirles, naturalmente, de dónde las había tomado.

Era precisamente el 4 de julio, aniversario de la Constitución. Nuestro periodista abordó a ciento veinte personas, ciudadanas y ciudadanos de la "libre Norteamérica". Sólo uno se prestó a firmar. En la inmensa mayoría, los requeridos manifestaron, francamente que tenían miedo a las consecuencias. "Usted sabe, hay que tener mucho cuidado con lo que se firma". ¿Recordáis la bella declaración atlántica de Roosevelt y Churchill: "Emancipar al mundo del miedo"? Los norteamericanos de Mr. Truman tienen miedo hasta de suscribir su propia Constitución.

Veinte personas, — una de cada seis — preguntaron a quien les presentaba el "peligroso" papel si era comunista. Una mujer, poniendo el dedo sobre una de las frases, exclamó: "No le creeré, aunque me lo jure, que estas palabras no están tomadas de algún texto ruso". Uno de los hombres fue menos comedido: "¡Largo de aquí! ¡Nada de propaganda comunista!" El primer interpelado dió esta respuesta: "Imposible. Necesito un certificado de legalidad al régimen para obtener una plaza de empleado". Un viejo, dándose las de latín, contestó: "¡Ingenioso truco! Una astucia más de los rojos. Toman el nombre de Dios para encubrir su mercadería".

Sólo uno se prestó a firmar.

¡Gloria al héroe! Su nombre merece ser conocido y pasar a la posteridad, como ejemplo de bravura. Se llama Wentworth A. Millard, y es agente de seguros. También merecen ser recogidas sus palabras: "¿Cómo no voy a firmar, si es nuestra propia Declaración de Independencia? Por cierto que nunca hemos estado más en peligro de perder lo que en ella se nos garantiza".

Parece un cuento, pero es una historia. Y tiene, como los cuentos, su moraleja.

El "comunismo", para ciertas gentes, empieza allí donde un ciudadano obra por su iniciativa y con arreglo a su conciencia. ¿No os parece bien el rumbo que llevan las cosas, el hundimiento del mundo en la angustia y en la miseria por el histerismo bélico y el pugilato de los armamentos, impuesto por los belicistas; la venta de vuestra patria para la guerra? Ya estáis fichados de "rojos" y hay que dar parte a la policía.

¿Es posible que haya quien no sea capaz de leer un texto serenamente, de sopesarlo con arreglo a su criterio y de obrar en consecuencia, independientemente de que ello plazca o desagrada a Fulano o a Zutano? La historia que acabamos de relatar no puede ser más elocuente. Claro está que la cosa ha sucedido en una pequeña ciudad de los EE. UU., bajo el terror moral y policiaco de quienes creen que el dólar es la bomba atómica contra el espíritu. El mundo es otra cosa, aunque los señores de la Casa Blanca, con los odios, los ojos y la conciencia empañados por su propio griterío histórico, no acaben de enterarse. Sí, el mundo es otra cosa. El Llamamiento por un Pacto de Paz cuenta ya con 500 millones de firmas.

TORPEDEAN LAS CONVERSACIONES DE KAESONG

Las negociaciones de Kaesong, que los yanquis, bajo la opresión de la opinión pública, después de la iniciativa de Malik, se vieron obligados a aceptar para encubrir sus intenciones guerreras, se hallan en grave peligro y dejan de nuevo al descubierto la verdadera faz del agresor. Pak Ken En, ministro de Negocios Extranjeros de la Corea democrática ha de-

(Pasa a la Pág. 7)

ESPAÑA Y LA PAZ

Director
León Felipe

Consejo de Redacción:

- Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casson.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—María Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Luis Santullano.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Bucareli 107, Desp. 507

Ejemplar: \$0.50

LA GENERACION ROTA

Por MARIA TERESA LEON

Desde hace unos años llega a este país de inmigrantes que es la Argentina un tipo de español diferente al acostumbrado. Un inmigrante español intermedio entre el económico y el político. Participa de ciertos caracteres del español que encontramos al llegar a este país y tramos al desterrado político. Le trae aquí una urgencia de necesidad imprescindible, casi el hambre pero, en cuanto hablamos con él, a su hambre que le hace devorar los primeros días el pan blanco, vemos como se superpone una intranquilidad política. ¿Huye? Sí, casi es un fugitivo. Se nota que en España le falta, no sólo una clase de alimentación, sino el pan.

Los que desembarcan, nos miran al principio con recelo. Algunos más jóvenes recuerdan únicamente los gritos brutales de Falange, los más chicos vienen demitridos como si llegasen de un planeta extraño donde a la infancia se la mantuviese en cuevas para darle palidez de cadáver; las mujeres, parlotean desde la borda con sus familias, muchachas de ellas sin morderse la lengua, felices de su libertad.

¿Qué traen los jóvenes de aquella España dejada de la mano de Dios para ir a caer en la mano del coloniaje yanqui? ¿Oh, qué gravísimo problema, qué heridos están, qué llagados sus esperanzas vienen! La estafa a su generación rota comienzan a sentirla ampliamente al contacto con nuestros jóvenes ilusionados, nuestros muchachos a quienes hemos transmitido un rostro de España iluminado por la pasión y la verdad. ¿Conoceis esas plantas sin raíces que se pegan a los troncos de los árboles y llevan el poético nombre de clavél del aire? Así son los jóvenes que nos llegan de nuestra península. ¿Dónde, dónde están las raíces de una cultura, de una moral, de una fe ciudadana o política? Nosotros sabemos muy bien donde están las nuestras y que somos de esos árboles profundos, atareados en no perder contacto con el hilo de agua —¿sangre?— por donde la seguridad de la supervivencia asciende. A ellos los han estafado, sí. Todas las promesas fueron escritas sobre arena, y arena traen en sus manos vacías. Esos pequeños granitos de arena son su cultura, su moral, su fe.

Yo —nos dice uno de los recién llegados— soy hijo de un universitario. Mi padre no ha podido dar carrera a ninguno de sus tres hijos. Dos son empleados; yo, emigrante. El bajo nivel de la Universidad es escandaloso. Los profesionales apenas si pueden enterarse del avance de la ciencia. No se reciben casi revistas o son prohibitivas para los malditos bolsillos. Las oposiciones reciben tal número de solicitudes que da vergüenza presentarse contra tantos hombrimientos. Y, además, se va a luchar contra ese fantasma de la recomentación, estrangulador de los propósitos mejores. Es inútil, los puestos serán dados a los miembros o recomendados del Opus Dei, ese genial invento del cura de Calamocha, o a los protegidos de los jesuitas, o a algún insospechado miembro de Falange que necesite acumular dos o tres puestos para poder vivir. En el alto plano económico del país están dos docenas de alumnos aventajados del Colegio del Pilar o de los jesuitas. Sobre todo, les interesan a los grandes capitales los economistas jóvenes y audaces que desde sus puestos de directores de bancos o jefes de industria han inventado la manera de navegar por la difícilísima legislación franquista en materia de industria y comercio. Claro que suelen ser agentes directos norteamericanos, cuando no responden a la Vickers inglesa. Estos economistas se han dedicado a propalar que con quinientos millones de dólares España sería

un paraíso. No les importa lo que pueden hipotecar por ello. Les basta para tranquilizar su conciencia el seguir fieles siem-

— El "programa de gobierno" anunciado por un ministro franquista después de terminar un reciente consejo, tiene todas las trazas de una respuesta servil. Es —para decirlo más claramente— la típica zalema del criado ante el amo. Y el amo —ya se sabe— es, en este caso, Estados Unidos. Ante el cual, el aludido fámulo de librea ha ex-

pre a los colegios tradicionales de donde proceden.

Calló el muchacho. Era un veintidosa de la generación rota. Podía haber concluido de hablar diciendo: "ságueme el cerebro o el corazón ¡para lo que me sirven! Son muchos los años que han vivido oyendo el "lado malo" de la Historia, no sólo sobre nuestras últimas batallas, sino desde Tartessos hasta nuestros días. Ideas viejas no pueden hacer hombres nuevos. Han atrasado el reloj de la juventud española y, por eso, cuando se ponen en contacto con la emigración, comprenden que hay dos Españas.

—No. Solamente hay una, frente a los miserables que venden a la patria. Usted hablaba de los quinientos millones que iban a salvar la situación económica del franquismo. Ya los tienen. Y aunque no me guste jugar con los poderes inmatereales, la firma del pacto ha comenzado con una muerte: la del almirante Sherman. Ese es el primer toque de difuntos, porque llegarán otros. ¿Comprende usted que debajo de cada nombre de las bases pedidas hay una ciudad y niños y hombres y mujeres inocentes ignorantes hoy de que acaban de convertirlos en objetivo militar? Tampoco me gusta el papel de adivino, pero no sería difícil predecir lo que ocurrirá pasado el primer entusiasmo con los nuevos huéspedes militares, acostumbrados a triunfar con Luckys y medias nylon en las batallas que exigen campos de pluma. ¿Ha oído usted lo que ha ocurrido en Grecia con sencillas muchachas crédulas y lo fácilmente que ruelujan los cuchillos? ¿No le han contado a usted que en Bolivia los norteamericanos son tan queridos que no pueden salir sino en pareja después de la caída de la tarde si desean dormir en sus camas... y despertarse? Pero tampoco debe usted estar al corriente de que hay un enorme ejército de hombres y mujeres que desean la paz. Y, son esos los que luchan por la vida de España. ¿Por qué? Demasiado claro para que usted no lo haya comprendido: Norteamérica ha firmado un pacto bilateral con un criminal de guerra, porque lo necesita estratégicamente pero no políticamente. Política-mente, este pacto ha servido para ahondar las tristes razones que se dan los hombres para convencerse de que las democracias han perdido la guerra contra el nazismo desde el momento que se utiliza, con fines de agresión, cuanto gobierno reaccionario se encuentra a mano. Son necesidades de guerra, dirán algunos. ¿Y si no hay guerra? ¿Y si las naciones, por esa inmensa masa de opinión que cree en la posibilidad de resolver pacíficamente todas las cuestiones internacionales, son llevadas a ese extremo? Pues si eso sucede, Franco no sería necesario. La derrota del espíritu belicista es la derrota de Franco. Claro que de sobra sé que en el armamentismo estadounidense obran otros factores, pero podemos estar seguros de que la permanencia del traidor, del vendedor de España dejará de ser "menester siendo la traición pasada" ¡Resulta tan fácil entender que el problema español ha vuelto a ser piedra de toque de la decencia humana! Denos su mano y únase a los que creemos en la victoria definitiva de la paz, que es tanto como crear en la salud definitiva de nuestro mundo.

EDITORIAL

LA PAZ, Y LA VIDA DE ESPAÑA

con la que ya existe —de los artículos de consumo, con el fin de aumentar ilimitadamente los pertrechos de muerte. "Intensificación— sigue rezando el programa franquista— de las obras públicas nacionales". Es decir, que los puertos, aeródromos, carreteras, ferrocarriles, etc. de toda España puedan cubrir las exigencias de los belicosos planes yanquis. Y si todavía hubiera alguna duda: "incrementar más rápidamente el armamento y la modernización de nuestros ejércitos (los de Eisenhower quiere decir) de tierra, mar y aire". Lo cual supone miles de millones de pesetas deliciosamente arrancados al patrimonio español mientras llegan los empréstitos norteamericanos. Vaya este ejemplo como ilustración: armar una división del ejército cuesta diez millones. Eisenhower reclama de Franco 32 divisiones. En fin, "el primero y último sustento de toda política que merezca la pena morir por ella", dice el mencionado programa franquista, definiendo la política de guerra de los traidores y vendedores de España. ¿Hará falta seguir citando desvergüenzas?

Pero en España, en la España vendida y ultrajada, hay alguien que no es Franco, sus asistentes y su cohorte de prevaricadores: hay millones de españoles, un pueblo entero, insumiso, anhelante de libertad, que jamás se resignará a que su vida se convierta en objeto de toma y daca, ni su suelo patrio en una colonia del imperialismo. Y esos millones de compatriotas nuestros saben perfectamente lo que significa el "programa de gobierno" lanzado por Franco y la espantosa guerra que de él puede derivarse. Por eso aman la paz y luchan por ella. Por eso, con su acitudo, exigen de nosotros, de los españoles que vivimos fuera de España, el mismo entusiasmo, la misma tenacidad para luchar por el triunfo de la paz, la unión de las voluntades que detenga el peligro de la guerra. La guerra —esto lo comprenden con toda claridad nuestros hermanos de allá y debemos comprenderlo igualmente nosotros— la guerra que los imperialistas anglo-yanquis están preparando y a la cual quiere Franco arrastrarnos, sería el asolamiento de nuestra patria, el exterminio de todo lo creado durante siglos en ella. Sería —para ofrecer un ejemplo inmediato— poner a España en el mismo pie de destrucción, de aniquilamiento y de salvajes atentados perpetrados en Corea. Pero además sería —y también esto lo tienen muy presente los españoles honrados— una injusta e injustificada agresión a unos pueblos pacíficos que son nuestros mejores amigos. Por el contrario, la paz, la consecución de un pacto de paz entre las cinco grandes potencias, por el que viene trabajando un enorme sector de la humanidad, supondría, con el arreglo de las cuestiones más virulentas que ocupan el área internacional, la necesaria vuelta a considerar el llamado problema español como una llaga abierta que es preciso ayudar a cerrar, para que nuestro pueblo recobre la normalidad y deseché los grandes sufrimientos que pasan sobre él. He ahí por qué el trabajo de paz, la decisión de afirmar la paz del mundo, es inseparable de la vida presente y futura de España, y la norma, por consiguiente, que debe guiar los actos de todo buen español.

QUE ES UNA BASE AEREA

Los infames vendedores de guerra de los EEUU. no se contentan con liquidar la existencia de nuestra patria que han convertido a España en una inmensa base de guerra de los EEUU. no se contentan con liquidar la existencia nacional de España, sino que, sin-



La guerra no es inevitable

Por EFRAIN HUERTA
Secretario Gral. del Comité Mexicano por la Paz.

Se trata de conjurar un terrible mal, claramente definido, que amenaza a toda la humanidad:

puesto una sarta de bochornosos propósitos, en los que se habla de "aumento de la producción" y de la "creación de una sólida base de reserva", frases que, interpretadas derechamente, quieren decir: su pediatización de todos los recursos nacionales a la guerra (a la guerra que los Estados Unidos prepara); reducción —como si no bastara

Las peras a cuarto

El doctor Suffrin, presidente de una de las innumerables misiones y comisiones norteamericanas que van a tomar posesión de España, ha arribado a Gibraltar, según nos informa la prensa, a bordo de un trasatlántico llamado "Independencia". Esa "Independencia" no es, naturalmente, la de España, que Franco y los comandantes yanquis de la guerra están pisoteando, para que el pueblo español, umido ahora a las fuerzas de la paz del mundo, tenga que reconquistarla una vez más.

Para quienes se hacían tantas ilusiones acerca de la oposición de los laboristas ingleses y los señores de la "No intervención" al pacto de la venta de España, será bueno transcribir estas palabras del "Times" de Londres, aireadas con gran fruición, naturalmente, por el franquista "Ya": "España necesita ayuda económica". Seguidas de este "consejo" militar: "Si España ha de convertirse en parte de la defensa occidental, más importante que el rearme total es su instrucción en las técnicas modernas de la guerra". La "repugnancia" de los británicos a admitir a Franco como socio llevando la cola a los yanquis, no es, como se ve, muy grande.

A Franco le llaman en España Francisco VIII, aludiendo con esto del número al miserable octavo de litro de aceite que recién por semana las familias españolas.

También le llaman "Caudillo por la guasa de Dios", parafraseando la vieja leyenda que llevan las monedas de hoy.

Sin embargo, ahora sería cuando le cuadraría bien aquello del Enano de la Venta... De la venta de España, claro está, que acaba de consumir sin pudor alguno.

tiendo pujos teóricos, tratan de dar, además, una definición de lo por ellos vendido. El general y consejero franquista Alfredo Kindelán que se firma con el seudónimo de "Táctico" sienta en el "ABC" cátedra de teorizante de la venta de España. El territorio español se está cubriendo, como sabemos, de bases aéreas norteamericanas. ¿Qué es una base aérea?, pregunta, cínicamente, este lacayo de los yanquis. "Nosotros —dice— la definiríamos así: una zona cubierta de aeródromos, talleres, almacenes, depósitos y otros servicios, obras y alojamientos. Bien dotada de comunicaciones ferroviarias, marítimas y por carretera... Destinada a aparcar, abastecer, reparar, equipar, municionar, entrete-ner, reparar y proteger al material aéreo, proporcionando al personal alojamiento, descanso, comodidad y esparcimiento". El gran "estratega" de la traición a la patria omite, en su definición, tan cargada de verbos técnicos, lo más importante de todo: no nos dice que ese "material aéreo" son los bombarderos yanquis, que traerán sobre nuestro país la destrucción y la muerte, y el "personal" los invasores norteamericanos, a quienes Franco acaba de abrir, de par en par, las puertas de España.

la guerra. Y para conjurar la guerra, los partidarios de la paz en todo el mundo tenemos que combatir contra los dólares y las libras esterlinas, y contra las libras esterlinas y los dólares debidamente convertidos en francos, pesos, liras, etc. Tenemos que combatir contra cierto desdén, contra las sonrisas de indiferencia y contra la subestimación del peligro.

En determinados países, el pueblo ha expresado públicamente su repudio a la guerra. En otros, europeos del llamado Occidente, los pueblos no sólo rechazan la guerra, sino que no descansan en la tarea de denunciar ante el mundo la presencia de los modernos condottieri y la inmediata instalación de cuarteles generales "para prevenir una agresión rusa" y de bases militares aéreas y marítimas. En nuestros países americanos, tan penetrados por la influencia norteamericana, tan neutralizados políticamente, tan sojuzgados en lo económico, los pueblos se oponen a la guerra. Y a pesar de todo, la labor de los partidarios de la paz debe ser una labor activa y prolongada que de una manera u otra se oponga a la publicidad de carácter bélico que se hace por medio de la prensa, el radio, el cinematógrafo, etc.

Hay que luchar, concretamente, contra un determinado espíritu fatalista que prevalece en algunos sectores que se acorazan contra toda razón pacifista. "La guerra es inevitable", dicen los fatalistas. Y entonces, necesario es probarles, no que proceden, en todo caso, como unos monstruos, sino que la guerra si puede ser evitada, y que no es, la guerra, el único medio para resolver los conflictos nacidos, natural o artificialmente, entre los gobiernos más poderosos del mundo. Demostrarles que las negociaciones directas entre gobiernos son preferibles a cualquier actitud bélica, y que de esas negociaciones puede y debe nacer un pacto de quez que incluya planes generales de desarme.

Sin duda, andan sueltos los cuatro jinetes de la mala voluntad, sembrando en el mundo el odio y la desconfianza, la desorbitada exaltación y el desenfrenado fanatismo. Contra las imposiciones, vergonzosas, contra la guerra fría organizada en forma de estrategia formal, contra los energúmenos de cinco estrellas, contra el rearme cínico de los países tradicionalmente agresores (esa "paz" firmada con Japón, ¿qué es sino una bien calculada forma de esclavizar a un país y de convertirlo en un baluarte de provocación?), la palabra de los pacifistas se extiende implacable y vigorosamente. No es posible que podamos darle un minuto de tregua a la poderosa casta que abriga los más bestiales propósitos de destrucción; asimismo, no es posible que los pacifistas, si acallamos nuestra palabra, nos convirtamos en servidores pasivos de los maniáticos de la guerra.

La palabra de los pacifistas de todo el mundo va dirigida contra los individuos y las naciones socialmente peligrosos, es decir, contra una realidad viejísima —así la llamó Gorki— hábilmente manejada por truhanes internacionales bien conocidos por nosotros. Son fabulosas las sumas que se invierten en la política de armamentos, y no se diga que esa política industrial se desarrolla tan sólo, digamos en los Estados Unidos, para resolver el problema que plantean los millones de hombres sin trabajo o enrolados en los diferentes ejércitos que aquel país ha "pacificado", sometido o comprado.

Gorki, precisamente, decía: "Como es sabido, ni siquiera los revólveres se adquieren para el ornato de los salones, sino para el asesinato o el suicidio; con tanto más motivo no se debe suponer que los acorazados, submarinos, tanques y demás armas de esta índole estén destinados al turismo pacífico".

El peligro de una nueva guerra es permanente. Que nuestra acción, como honestos partidarios de la paz, también lo sea. Sólo así ganaremos.

El suelo, el litoral y el patrimonio nacional de España se cotizan hoy en Bolsa, como cualquier mercancía. "El Economista" del 1 de septiembre publicaba esta noticia: "Entre los rumores de Bolsa, circulaba estos días el de que los norteamericanos están interesados en adquirir participaciones en negocios de construcción naval en España. Y que mostraban cierta predilección por uno del Mediterráneo muy acreditado". Se trata, probablemente, de los astilleros de Cartagena o de Valencia, cuya adquisición vendrá a complementar, así, la ocupación militar de aquel litoral por los yanquis.

JOSE MORENO VILLA
(De un artículo publicado en 1938)

EDUCACION PARA LA

PAZ

CUANDO ESPAÑA ERA LIBRE

Por Luis SANTULLANO

Las Misiones Pedagógicas organizadas en España por decreto de 29 de mayo de 1931, que el autor de este artículo tuvo la satisfacción de redactar por encargo del Gobierno, no necesitaban ser pedagógicas. Se trataba de llevar a las gentes, con preferencia a las que habitan en localidades rurales, el aliento del progreso y los medios de participar en él, en sus estímulos morales y en los ejemplos del avance universal, de modo que los pueblos todos de España, aún los apartados, participasen en las ventajas y los recreos nobles disfrutados hoy por los centros urbanos.

Para realizar la obra se designó un Patronato, bajo la presidencia del educador y crítico de arte don Manuel B. Cossío, e integrado por algunas personas representativas de la enseñanza, la literatura (entre ellas el poeta Antonio Machado), el arte, la medicina y las organizaciones obreras. La designación de personas, algunas de ellas ajenas a la función docente, manifestaba un propósito de no ceñir la labor a las normas escolares.

Los trabajos encomendados al Patronato fueron los siguientes:

A. En relación con el fomento de la cultura general:

1.—Establecimiento de Bibliotecas populares, fijas y ambulantes.

2.—Organización de lecturas y conferencias públicas a base de estas Bibliotecas; de sesiones de cinematógrafo para dar a conocer la vida y costumbres de otros pueblos, los adelantos científicos y técnicos, etc.; de sesiones musicales con pequeñas orquestas y coros, de audiciones por radiodifusión y de discos fonográficos bien seleccionados; de exposiciones de obras de arte, a modo de compendios Museos circulantes que permitieran al pueblo, con los recursos antes mencionados, participar en la emoción estética. A estos medios culturales se agregó pronto un teatro ambulante.

B. En relación con la orientación propiamente pedagógica:

1.—Visitas a escuelas, preferentemente rurales, para conocer de modo directo sus condiciones y necesidades, organizándose a continuación una Semana o Quincena educativa en una escuela determinada, adonde pudieran concurrir los maestros de las localidades vecinas en número que no excediese de veinte, a fin de desarrollar un cursillo de perfeccionamiento profesional a base de lecciones prácticas de Letras y Ciencias; examen de la realidad natural y social alrededor a la escuela; excursiones con los maestros y niños a lugares de interés histórico, geográfico y artístico; aplicación posible de los medios y recursos señalados en el apartado A.

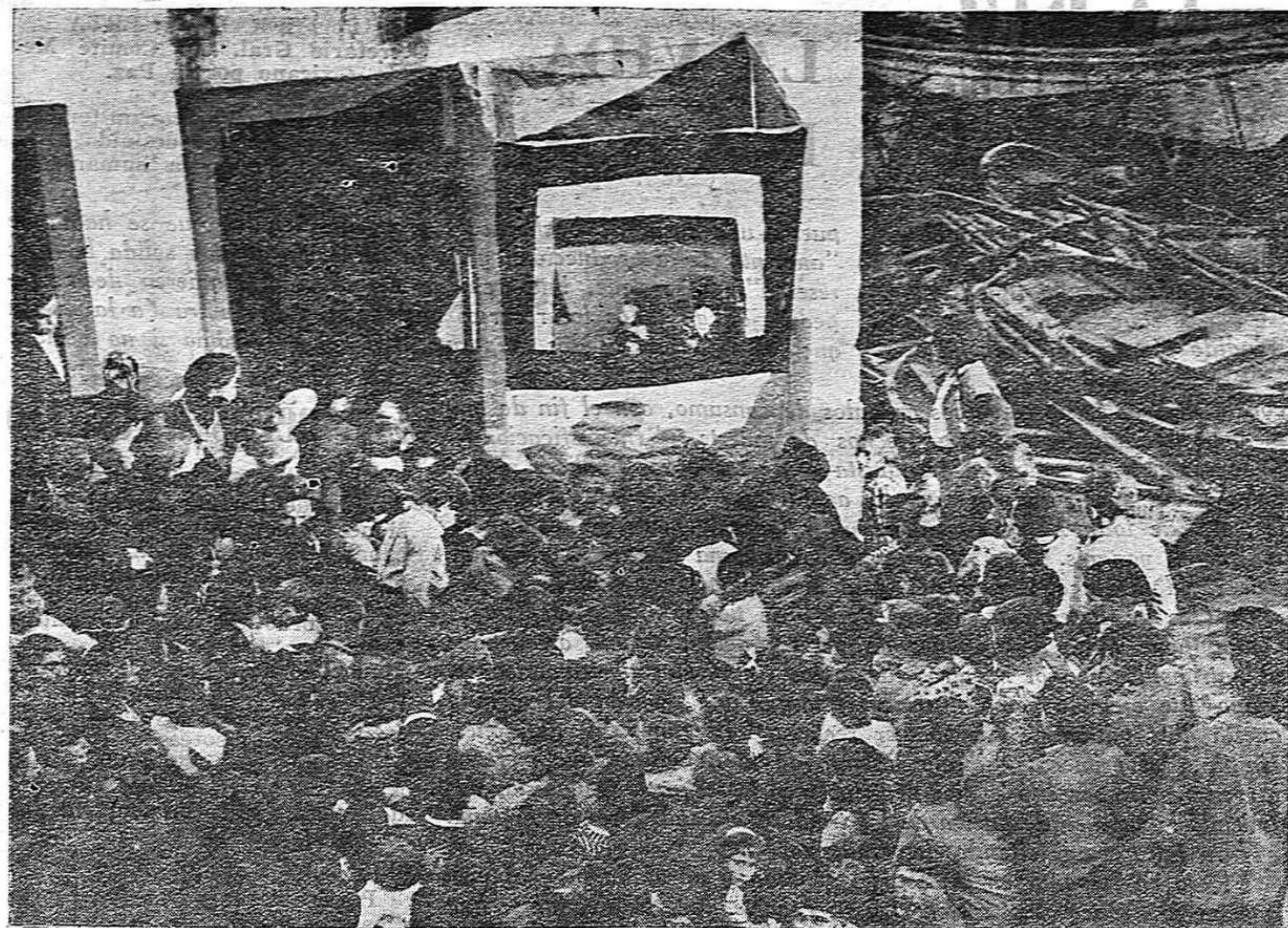
C. En relación con la educación ciudadana:

1.—Reuniones públicas para afirmar los principios democráticos, postulado de todos los pueblos modernos.

2.—Conferencias y lecturas sobre cuestiones pertinentes a la estructura del Estado y sus poderes, Administración Pública y sus organismos, participación ciudadana en ellos y en la actividad política, etc.

Tales eran los objetivos de estas Misiones Pedagógicas, obra de justicia social que, al establecer una relación espiritual y fervorosa con el pueblo, hubo de preferir un estilo flexible y sencillo fuera y dentro de las escuelas. Ahora bien, la cultura no ha de llevarse como una limosna que desdeña, pues los que llamamos humildes poseen la gran fortuna de su dignidad, siendo lamentable que, en la mayoría de los casos, las rudas tareas dejan agotadas las energías del hombre al final de cada jornada. Daniel Rops, en su fuerte libro "Le monde sans âme", recoge la contestación de aquel obrero a quien un intelectual, noblemente movido, pretendía comunicarle los elementos de una cultura popular: "La cultura —replicaba el buen hombre, fatigado— ¡a mí qué! Cuando llegamos a esta hora de la noche estamos reventados". Por eso las Misiones Pedagógicas daban tanta importancia a lo que no era enseñar, sino sencillamente divertir, porque sabían lo que ya Rousseau en el siglo XVIII y Jovellanos, siguiéndole, habían señalado: la necesidad de que el pueblo busque y encuentre el sosiego loggable en la sana diversión, que también puede ser recreo estético.

Tres elementos utilizaba preferente y metódicamente la Misión —el Cine, la Poesía y la Música—, acogidos por el pueblo con atención máxima y reacciones diferentes, siempre en simpatía. No es posible, en una breve informa-



ción, recoger las muchas noticias aportadas desde burgos y aldeas a la ciudad por los colaboradores de las Misiones. He aquí sólo una, por vía de ejemplo: "Es un pueblecito con trescientos cuarenta habitantes, situado a 1.161 metros de altitud. Montes ásperos y escarpados cubiertos de robles lo circundan e impiden que llegue el sol al caserío durante gran parte del invierno... La subida fue pesada y, al llegar al puerto, tuvimos agua, nieve y frío intensísimo... El pueblo tenía un aspecto negruzco... Muchos de los hombres y, desde luego, casi todas las mujeres y los niños, no habían salido jamás del lugar... Dimos la primera sesión. Recordamos de ella destacadamente que, después de haber leído "Mañana de la Cruz", de Juan Ramón Jiménez, un anciano gritó entusiasmado, repitiendo uno de los versos: "¡Vámonos al campo por romero y por amor!" Este hombre, ya al final de la vida, no había oído jamás recitar una poesía". Y como estas, otras muchas deliciosas estampas.

Entre los servicios organizados por el Patronato hemos de señalar en lugar primero el de las "Bibliotecas circulantes": pequeñas colecciones iniciales de libros, sucesivamente aumentadas, que ponían a fácil disposición del pueblo campesino obras de literatura española y universal, clásica y moderna, de ciencias aplicadas, ar-



LAS MISIONES CULTURALES ESPAÑOLAS



Los pueblos castellanos, andaluces, extremeños, de toda España, recibían con emoción y júbilo la visita de las Misiones Culturales.

te, historia, geografía, de técnicas agrícolas e industrial, educación, sociología, viajes, biografías, diccionarios, lecturas infantiles... De estas pequeñas bibliotecas rurales, bien atendidas por los maestros, fueron establecidas alrededor de seis mil... El Teatro de las Misiones, como la famosa Carreta de Angulo el Malo, era regocijado y elemental, ambulante, de fácil montaje, sobrio de decoraciones y vestuario. El Tabladillo, transportado en una camioneta, conseguía su misión esencial: acercar el teatro al pueblo, realizando la mayor parte del juego escénico de telón afuera, entre el público y al aire libre. La contribución personal, entusiasta y generosa de una cin-



cuentena de muchachos y muchachas, estudiantes de diversas Facultades y Escuelas madrileñas, permitió la realización del propósito y su continuidad animosa durante cuatro años.

El teatro misionero representó las obras siguientes: "Eglogas" de Juan del Encina; "La Carátula" y "Las Aceitunas", de Lope de Rueda; "Los Alcaldes de Daganzo" y "El Juez de los Divorcios", de Cervantes; "El Dragoncillo", de Calderón de la Barca; "El Médico a Palos", de Moratín; "Entremés del mancebo que casó con mujer brava" y "Sancho en la Insula Barataria", escenificados estos dos entremeses por Alejandro Casona, director del Teatro; "Solico en el mundo", de los hermanos Quintero.

El mismo grupo de estudiantes, dirigidos ahora por Eduardo M. Torner, formaba una masa coral que llevaba a los pueblos romances y canciones de Asturias, Galicia, Castilla y Andalucía, de Juan del Encina, Arcipreste de Hita, etc.

Teatro y coro realizaron cerca de trescientas actuaciones en otras tantas localidades rurales, aprovechando los domingos y las vacaciones académicas.

Adonde no podían llegar el Teatro y el Coro iba el "Guiñol" misionero. El Patronato conocía el valor festivo de los muñecos animados ante las gentes sencillas y la importancia que muchos países —entre ellos notablemente México— habían concedido y conceden a este recurso educativo y gozoso. Miguel Prieto, como realizador del breve tablado y sus personajes, y Rafael Dieste, como autor y actuador, fueron principales animadores de este delicioso espectáculo.

El "Museo Circulante" de pintura, llevado a los pueblos por Ramón Gaya y Antonio Sánchez Barbudo, como colaboradores más constantes, comprendía dos colecciones de magníficas copias, expresamente realizadas para el Patronato, de los grandes lienzos del Prado, seleccionados por el señor Cossío y representativas de cuadros de Berruguete, Sánchez Coello, Greco, Ribera, Velázquez, Zurbarán, Murillo y Goya. Las exposiciones en las pequeñas localidades, con sencillas charlas y proyecciones de otras obras del arte universal, duraba una semana para que coincidiese con el domingo y, frecuentemente, con un

material a determinados maestros rurales. Las gentes, reunidas en el local de la respectiva escuela, hallaban grata distracción los domingos y en las largas veladas del invierno.

La obra de las Misiones era obra de paz, no la paz de los sepulcros que impuso a España desde 1939 el régimen franquista, paz ésta que interpreta nada cristianamente el Evangelio que "ellos" declaran seguir: "Oíste que fué dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos... Porque si amáis a los que os aman ¿qué recompensa tendréis?" (San Mateo V).

Para las Misiones Culturales no había enemigos, pues todos, los unos y los otros, eran españoles necesitados del aliento espiritual que eleva los corazones sobre las miserias cotidianas y conduce a la verdadera armonía social, sin los privilegios de las fortunas mal ganadas, del poder servido injustamente. Por eso los pueblos españoles, que vivían abandonados de la ciudad, recibían con emoción y gozo las generosas visitas misioneras que les llevaban sana alegría, estímulos nobles y, con ello, la rara y deseada ocasión de fraternizar.

La página más...

(Viene de la 1a. página) poder circular por muchos lugares de su suelo.

Pero, no es esto lo peor, sino la pavorosa amenaza de la guerra suspendida sobre España y sobre el mundo: el espectro de la destrucción de nuestra patria, de la matanza de millones de hermanos nuestros.

España ha sido vendida para la guerra. Por eso, la lucha contra la guerra, la lucha por la paz es hoy más que nunca inseparable de la lucha por recobrar la soberanía y la independencia de España, empezando por salvar su vida misma, con la del mundo de que España forma parte.

La causa de la paz no es solamente la más noble, la más humana y grandiosa de las causas. Es, además, para nosotros, como españoles, por encima de todas nuestras diferencias, la causa de la independencia y la salvación de España. Aquí es donde podemos llamar a todos los españoles sin pedir a nadie que renuncie a sus ideas, a salvaguardar lo que, como hombres bien nacidos, como personas en su sano juicio y como españoles amantes de nuestra patria, debe ser sagrado para todos.

La lucha por la independencia de España, contra la venta de España por el franquismo a los norteamericanos, por la paz, es hoy el deber sagrado y supremo de los

día de mercado, favoreciendo así la concurrencia de visitantes. No era raro que acudiesen las gentes de los pueblos vecinos, algunos de ellos lejanos, a pie, a caballo y en carros tirados por mulas. Al final se les obsequiaban fotografías y fotocopias de los cuadros, como recuerdo y para adorno de los hogares. Estos donativos llegaron a la interesante cifra de 44,338 reproducciones durante las ciento setenta y ocho exposiciones celebradas en todas las regiones de España.

El servicio de Música se iba realizando, aparte de las actuaciones misioneras, mediante la distribución de gramófonos y discos con obras de los grandes compositores, así como de la lírica popular española, confiándose el

españoles. Lo es para todos, incluyendo los republicanos, ya que jamás podremos luchar por la República en una España convertida en colonia militar de una potencia extranjera ni, menos aún, en una España convertida en un montón humeante de escombros.

La convicción de que la paz, pese a los peligros cada día mayores que la amenazan, puede ser salvada y la firme decisión de salvarla, quedará en la Historia como la mayor grandeza de nuestra época. La certeza de que la guerra no es inevitable si los pueblos, unidos, luchan contra ella, es la más alta esperanza de la humanidad de hoy. Es también la gran esperanza de todos los verdaderos españoles.

En contraste con la labor educativa cuando España era un país libre: elevación intelectual, dignificación moral, mejoramiento económico y capacitación profesional del magisterio, creación en corto tiempo de miles y miles de escuelas, iniciación de un vasto plan de construcciones de edificios escolares, establecimiento de comedores y roperos

dico franquista, "El Diario de Barcelona", ha llegado a publicar lo siguiente: "Es doloroso que tengamos que hablar de suicidio entre los niños. Hasta nuestros días —confiesa el periódico— no se había conocido una cosa tan monstruosa". Si el estado biológico y psíquico de los niños españoles es tal que se pueden dar estos casos, lógico es pensar que



Los castillos de Las Navas del Marqués, y de Manzanares el Real convertidos en centros de formación militar de la Falange.

éste señalado en un periódico: "La muerte como acto de servicio".

La mayoría de las escuelas llamadas de "Capacitación profesional", como la de la Dirección general de Transportes, son centros militarizados, dependientes del Ministerio del Ejército, de las que salen cuadros militares o para la industria de guerra.

También las muchachas son sometidas al adiestramiento militar. Los centros femeninos de la Falange, de los que sales las llamadas "instructoras" son también centros de educación para la guerra y para los servicios auxiliares de ésta, en que las alumnas, uniformadas, hacen ejercicios y prácticas bajo el mando de oficiales del ejército.

Claro es que la inmensa mayoría de la juventud no se deje embaucar; hay datos que permiten asegurar que el franquismo no ha ganado ni a los estudiantes ni a los jóvenes obreros, aunque estos datos no pueden publicarse por razones obvias. Pero el hecho es que el Estado azul trata de hacer de España un inmenso cuartel sin rancho. ¿Al servicio de quién? A nadie se le oculta que al servicio de los hombres de negocios yanquis. Después de las reuniones preparatorias de Sherman, en proceso los últimos trámites para la venta de España, suelo y pueblo, la prensa de Madrid da cuenta de que una comisión de "pedagogos" norteamericanos ha ido a España a estudiar los sistemas educativos para proponer las reformas que aconsejen las circunstancias, y un periódico de México ha publicado un cable de Madrid, del 11 de septiembre, en el que se dice: "Aquí... se confía en la enorme potencialidad de Norteamérica, y porque es esa gran nación la que representa la justicia, el orden, la civilización, la moral y la cultura". Sabemos lo que todo esto quiere decir. Se trata de perniciosa los sistemas para sojuzgar más todavía la conciencia de los niños y de los jóvenes; y de asegurar así una contribución de sangre.

A DIESTRAMIENTO PARA LA GUERRA

EN ESPAÑA, PRISIONERA DE FRANCO

en los centros docentes primarios, aumento considerable de los institutos de segunda enseñanza y estimulación del profesorado, enriquecimiento de disciplinas universitarias y dotación adecuada y creciente de bibliotecas y centros de alta cultura, el Estado azul franquista anuló rápidamente las realizaciones conseguidas y fué labrado con perversa perseverancia el campo educativo hasta convertirlo en páramo desolador. He aquí, sumariamente, qué es lo que ha hecho y hace en materia educativa el régimen franquista y cuáles son los ideales que impulsan la pedagogía oficial.

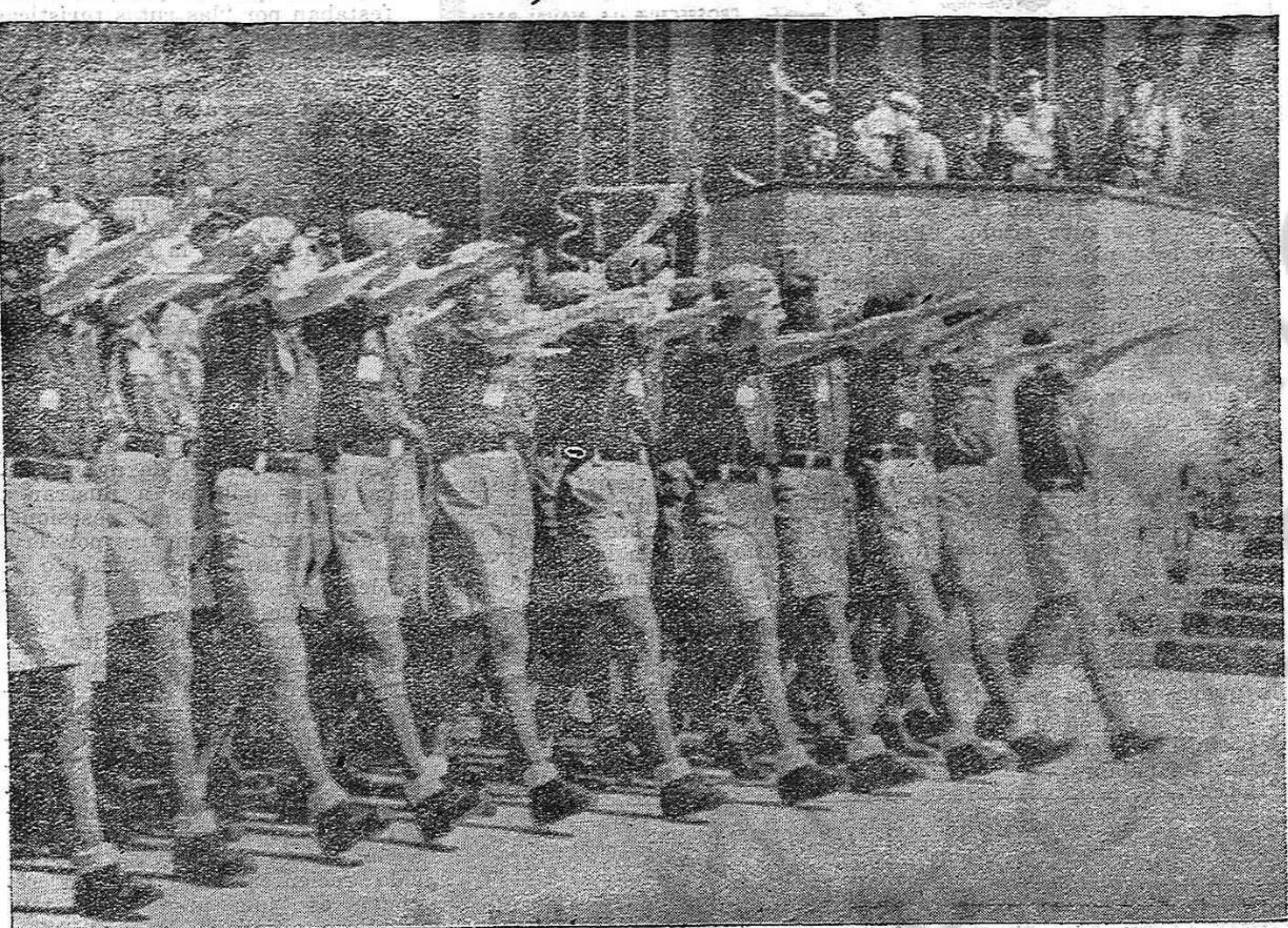
PEDAGOGIA CASTRENSE

En mayo del pasado año, se celebró en Madrid un curso de orientación educativa para maestros. Uno de los más distinguidos conferenciantes que actuaron en tal curso orientador fué el general Bermúdez de Castro. Así nos lo dice el periódico "Servicio", órgano del magisterio falangista. Entre muy peregrinas cosas, Bermúdez de Castro, después de recordar la manida frase de Moltke, de que "el forjador de la victoria (de Prusia sobre Francia) fué el maestro de escuela alemán", explicó algo acerca de la patria. Dijo que en su niñez y en su adolescencia jamás le hablaron de ella, y que "la primera vez que escuchó su sagrado nombre fué vestido de cadete". En la academia militar, el general Bermúdez de Castro no sólo oyó el nombre de patria, sino que le explicaron bien su significación y contenido. Pero el periódico falangista no nos entera de cuál es el contenido y la significación que aprendió el aguerrido militar. Nosotros, sin embargo, podemos colegirlo, conocedores del pensamiento militarista español, expuesto en memorable ocasión por uno de sus más conspicuos representantes: el general Millán Astray.

Conocidísimo es aquello de ¡muera la inteligencia! con este militar que injurió a la vetusta universidad de Salamanca, en solemnidad académica y en presencia de su rector perpetuo, don Miguel de Unamuno. Después de la ceremonia, se entabló un violento diálogo entre el esquizofrénico general y el rector. De las frases y réplicas que éste le dirigió al general, se ha divulgado la de "venceréis, pero no convenceréis". Millán Astray, hecho un energúmeno, parece que lanzó el grito espasmódico de la legión extranjera: ¡viva la muerte! Y Unamuno le increpó: "Queréis una España tuerta como usted, manca como usted, ignora como usted, y muda". Sin duda, esta es la patria que aprendió Bermúdez de Castro en la academia militar, y ésta es la patria y el ideal cívico-pedagógico que trataría de inculcar a sus oyentes maestros en el cursillo de orientación educativa de Madrid.

MISERIA TRAGICA DE LA POBLACION ESCOLAR

Sumido como está el pueblo español en la miseria, no hay por qué sorprenderse de que los niños, el elemento más importante de la educación, estén en gran parte incapacitados para el aprendizaje, a causa del hambre. No hay exageración en lo dicho. Testimonios fidedignos nos hablan de niños de pocos años trabajando de sol a sol en los campos, de niños que bajan a las galerías de las minas, para aumentar con ello el mísero jornal que ganan sus padres. Esto lo ha reconocido hasta el mismo sindicato falangista. El periodista M. Aynon, a su regreso de España, escribió no hace mucho: "Por todos los lugares que visité, ví en España niños miserables implorando la caridad". Racimos de niños famélicos que acosan a los extranjeros en las calles de las más vistosas ciudades para arrancarles una limosna. Esta es la realidad. Pero hay algo más trágico, que ha aparecido por primera vez entre los niños españoles. Un periódico



Grupos de "Flechas" desfilando ante el Vendedor de España.



Desfile de la Falange femenina en las calles de Pamplona.



La enseñanza al servicio de la guerra: un estudiante uniformado recibe su diploma militar en la "Escuela de Formación Profesional" de la Dirección de Transportes de Madrid.



Desfile de alumnos-reclutas por el patio del colegio.

Gracias a la generosidad del vecindario podía subsistir el maestro. Hoy la situación de los profesores españoles es peor, porque el vecindario no puede, pues se encuentra en la miseria, sostener con su caridad al preceptor de sus hijos.

Los presupuestos del estado consignan para la instrucción pública sólo el 6 por ciento de su monto total, y en cambio para las atenciones del ejército, de la policía y demás fuerzas represivas dedica cerca del 80 por ciento. Por ello, hasta el mismo estado falangista declara la desaparición de más de diez mil escuelas de las que existían en 1939, y por ello también, según las últimas estadísticas, la mitad de los niños de edad escolar, carece de escuelas.

EDUCACION PARA LA GUERRA

¿Cuál es el ideal educativo del estado falangista? Ibáñez Marín que hasta hace muy poco fué ministro de Educación, dijo a los estudiantes de Zaragoza: "Es ya momento de que se diga a los jóvenes cuáles son sus deberes y todo lo que en el orden de los sacrificios espera de ellos la patria... El que no esté dispuesto para la abnegación en la adolescencia, muy poco templado tendrá el espíritu para cuando la patria le demande la dura contribución del heroísmo..." Por otra parte, el "Boletín de Educación", órgano oficial, formuló esta consigna: Hemos de esforzarnos por "formar una milicia religiosa que haga de nuestros niños mitad monjes, mitad soldados." Y el decreto de 31 de julio de 1942 especifica que la misión de la Universidad franquista es la de "un ejército teológico para combatir la herejía, defender la unidad religiosa de Europa y ser la Falange misionera que afirma la unidad de la fe católica". Si a esto añadimos que en un reciente número de la revista norteamericana "Newsweek" se publica una declaración de Franco en la que éste dice que se requiere "una preparación ideológica paralela a la militar", no es nada aventurado afirmar que lo que se trata es de preparar a la juventud para la guerra. Prepararla ideológicamente y adiestrarla en la táctica militar. Para esto sí hay dinero en los presupuestos. Con miras a este fin se han creado los campamentos del Frente de Juventudes en Galicia, en Santander, en Alicante, en Madrid, en Barcelona, en Gerona, en cientos de lugares de España. Castillos llenos de historia y monumentos nacionales como los de la Mota Las Navas del Marqués, Riofrio, Manzanares, han sido convertidos en centros de adiestramiento militar de la juventud masculina y femenina, bajo los mandos de la Falange. Por estos llamados "albergues" y campamentos universitarios" desfilan, en varios turnos, millares de estudiantes, para recibir instrucción de guerra, encuadrados por oficiales y sargentos del ejército. Se les obliga a pasar en ellos las vacaciones, sometidos a la más estricta disciplina militar. Y lo mismo se hace con los maestros jóvenes. Y con los aprendices obreros.

SITUACION ECONOMICA DE LOS MAESTROS

Con dos botones de muestra, sacados del periódico "Servicio", falangista, como ya hemos dicho, del número correspondiente al 3 de noviembre del pasado año, podremos darnos una idea de cuál es la situación económica del personal docente. En una encuesta acerca de "¿Cómo ha pasado usted las vacaciones?", un maestro interrogado, don Paciente, contesta: "Yo me he pasado el verano dando lecciones de Bachillerato a multitud de niños calabaceados. He tenido que estudiar mucho, porque hay cosas fuertes y una olvida. Pero he ganado lo suficiente para redondear el año... Podré cubrir mi déficit mensual hasta el año próximo". Otro maestro se ha expresado así: "La esperanza de allegar unos ingresos indispensables me ha fallado. Ya ve usted: tengo cuatro hijos, y los dos mayores trabajan en sendas fábricas, en una labor manual. No me ha sido posible darles carrera. ¿Cómo? La chica es una fábrica de sacos, el muchacho en una serranía... Como están empezando, su jornal es para ellos, y muy justo... Son tan elocuentes ambas contestaciones que huelga comentarlas. En tiempos de Cánovas España entera fué sacudida como por un latigazo cuando el maestro de Benagalbón, pueblecito de la provincia de Málaga, se paseó por las principales calles de la capital portando un gran cartel en el que denunciaba los años de haber que le adeudaba el Ayuntamiento.

Allí escuchan conferencias "ideológicas" sobre temas como

"Una preparación ideológica paralela a la militar", predica Franco. Es la preparación ideológica para la guerra al servicio de los yanquis, a quienes se presenta, ahora, como el dechado de "la civilización, la moral y la cultura". Para morir en holocausto de los señores del dólar, adiestra el franquismo, hoy, a la juventud de España, como ayer para ser carne de cañón de los nazis hitlerianos.

La guerra en servicio de una potencia extranjera: ése es el norte y guía de la enseñanza, bajo el régimen de Franco.

Pero, hoy como ayer, la juventud española no se dejará conducir pasivamente a la muerte. Luchará por la paz y por la vida, defendiendo, no sólo las suyas, sino las de España, inseparables de las del mundo. Entre los dos millones de jóvenes que, en el Tercer Festival Mundial de la Juventud, acaban de levantar la voz de la vida y de la paz, frente a las maquinaciones de la guerra y de la muerte en que los amos yanquis y los criados franquistas tratan de envolver a la juventud, había también jóvenes españoles. La juventud del mundo puso en sus manos una bandera de honor de la Paz, para que la hagan llegar a los heroicos estudiantes de Barcelona y de Madrid que tanto se han distinguido en su lucha por la independencia de España y por la paz del mundo.

DE LA PORNOGRAFIA, A LA MENTECATEZ

Conocíamos a Alberto Insúa como autor de sucias novelas pornográficas. Remata ahora dignamente su carrera de escribidor de inmundicias haciendo befa de los españoles, a sueldo de los vendedores de España. "Heraldo de Aragón" del 3 de junio publica un artículo suyo elogiando "el fenómeno de las colas" como un signo de alta cultura. "El público —dice— ha comprendido que era inútil protestar, enfadarse, rebelarse. Ha aprendido grandes lecciones de resignación y de paciencia. Y esto está muy bien". ¿Dónde estaba ese turiferario de la pluma cuando, en los meses de marzo a mayo, las gentes de las colas, es decir, millones de españoles, se levantaron, en gesto que no era precisamente de resignación, contra los causantes de su hambre? Seguramente que él no estaba, demostrando su "alta cultura", en ninguna cola, sino demostrando su baja moral en la cocina de la servidumbre de algún magnate del estraperlo.

ESPAÑA BAJO EL DOMINIO NORTEAMERICANO

BASES CAMUFLADAS

Recientemente, el Boletín Oficial del Estado Franquista anunció una disposición al parecer sin importancia, la de que el aeropuerto de Rabasa, en Alicante, quedaba abierto al tráfico civil. La prensa falangista, con menos prudencia que la comunicación oficial, ha dicho poco después que el puerto aéreo de Rabasa "está llamado a convertirse en un importante núcleo de comunicaciones, sobre todo entre España y África del Norte".

He aquí, como a través de informaciones "inocentes", es posible descubrir nuevas facetas de la venta de España. El aeropuerto militar de Rabasa, con los de Baleares, es el de mayor importancia estratégica en la costa española del Mediterráneo. Equidistante entre Francia y Marruecos, un caza de tipo corriente puede pasar desde Toulouse a África en poco más de dos horas, reponiendo el combustible en la mitad de la ruta. En el mismo Alicante existe el aeropuerto civil del Altet; ¿por qué esta significativa preferencia por un aeródromo militar en cuyas pistas se han hecho considerables ampliaciones? ¿Para qué se han instalado en Rabasa los más nuevos y eficaces aparatos de control de vuelo? Es perfectamente sabido que los escasos aviones que poseen las líneas aéreas civiles españolas cubren la ruta de Marruecos y Canarias a través de Sevilla y Cádiz. Pero el aeropuerto de Rabasa no llegará a ser utilizado como aeródromo civil. La disposición publicada por el Boletín del Estado Franquista no es más que un subterfugio. Bajo el pretexto de convertir en civil un aeropuerto militar que lo seguirá siendo, Franco prepara una base de agresión más para los señores del Pentágono.

GRIFFIS, GANGSTER PRUDENTE

El embajador norteamericano en España, Mr. Griffis, fué hace unos días San Sebastián. El mismo día de su llegada, el gobernador de la provincia le previno que no debía marchar por la calle a pie, ni siquiera en automóvil descubierto. El Sr. embajador debía saber que, dada la cercanía de la frontera con Francia, era fácil que los republicanos emigrados tuviesen a bien centrar su odio contra los invasores yanquis en la persona de su representante en España. El Sr. Griffis salió a la calle el día siguiente armado con un revólver de calibre 38, y un día después, sin analizar si su miedo se debía a los emigrados o a los invasores, emprendió el regreso a Madrid.

LA MINERÍA ESPAÑOLA, EN MANOS YANQUIS

Las agencias de noticias han informado recientemente al mundo de que la producción de mineral de cinc en España ha aumentado un 26 por ciento, si se comparan las cifras de 1949 y 1950. A los poco avisados, esto pudiera llenarles de gozo. Pero inmediatamente después, con cinismo característico, las agencias nos dicen que las exportaciones dieron un salto, de 25,413 toneladas en 1949 a 31,640 en 1950. ¿Hacia dónde fueron estos miles de toneladas de cinc? Luego de explicar que la mayor demanda mundial de metales estratégicos ha repercutido en la exportación española de minerales, nos dicen que "la mayor parte de los envíos fueron hechos a Estados Unidos". Es decir, y ésta es la trágica verdad, que la miseria y el atraso españoles son provocados claramente por la venta que el franquismo está haciendo de la riqueza de España. No hay préstamo ni dinero recibido a cambio de bases que pueda cambiar la realidad. Si, como en el caso de la minería, el dinero yanqui sólo sirve para poder extraer en mayor cantidad riquezas vitales para nuestra patria, y éstas tienen ya un dueño extranjero, está claro una vez más que España ha sido entregada a Norteamérica de una manera total, en beneficio ajeno, y a costa de la mayor explotación de nuestro pueblo. Al mismo tiempo que se difundía esta noticia, el Boletín Oficial del Estado publicaba un decreto del gobierno franquista merced al cual se autoriza a aumentar la jornada de trabajo en las minas de 7 a 8 horas. A entrega más completa de la patria, mayor esclavitud de los españoles.

A TAL SENOR, TAL HONOR

Ha llegado a Madrid una "delegación de buena voluntad" del Estado norteamericano de Texas (el mismo discriminador de Estados

donde se ahorca al negro que tiene relaciones íntimas con una blanca, y la violación de una mujer negra por un yanqui rubio debe ser agradecida por aquella como un honor). Encabezando a su delegación, Mr. Preston H. Dial ha hecho entrega a Franco, generalísimo de traidores, de un diploma por el cual se le nombra miembro honorario del Consejo de Relaciones Panamericanas. Tenía que ser Texas el Estado que mostrase mayor "buena voluntad" hacia el franquismo. Es lógico que la cuna del racismo en Norteamérica sienta especial atracción por Franco, heredero de Hitler. Y también es significativo que el acto de entrega en cuyos sótanos siniestros languidecen y padecen tormento los patriotas que mantienen la lucha contra el fascismo español. Si los delegados yanquis alcanzaron a percibir los golpes de los verdugos o los lamentos de los torturados, no hay duda de que se llevarán a su país una gratísima impresión, algo que les hará recordar con gozo los linchamientos de su tierra natal.

LOS VIEJOS AMIGOS

El 15 de agosto de 1942, el general Varela, ministro de la guerra de Franco, salía de una misa de réquiem en la iglesia de Begoña, en Bilbao, cuando desde un auto negro, lanzado a toda marcha, dos hombres arrojaron contra él una bomba, que no dió en el blanco, pero que hirió a varios transeúntes. Una discreta investigación de la policía pudo descubrir que el atentado había sido tramado por los falangistas de Valladolid con la ayuda de agentes nazis protegidos por el ministro de Negocios Extranjeros, el cuñadísimo Serrano Suñer.

Regentaba por aquel entonces la embajada nazi en Madrid el elegante y displicente barón von Stohrer, aristócrata de raza, poliglota eminente, quien disimulaba bajo su aire de diletante mundano su verdadera figura de espía, saboteador y conspirador al servicio de los nazis.

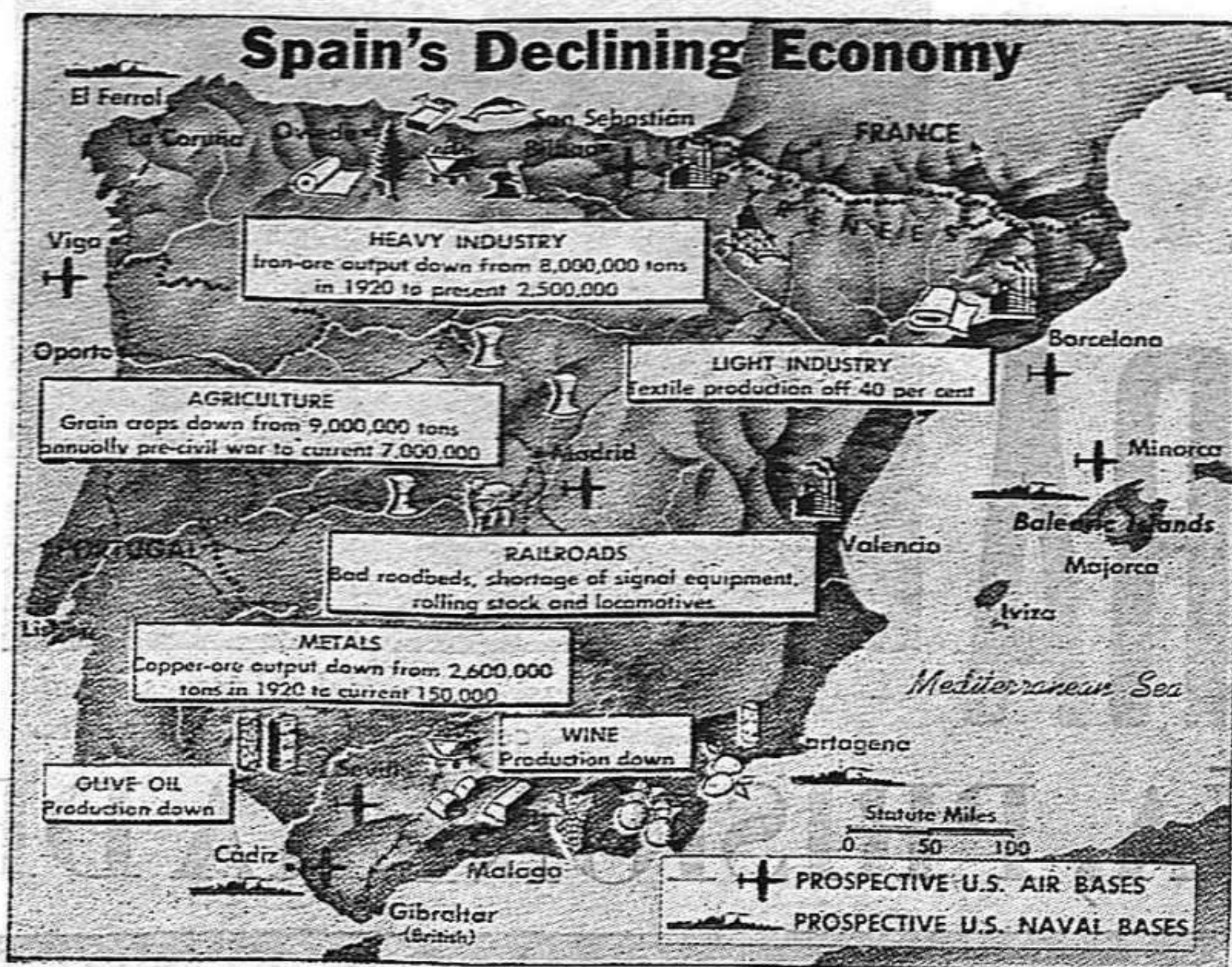
Primer secretario de la Embajada Alemana en Madrid durante la guerra del 14 al 18, había sido expulsado al descubrirse sus manejos como consejero del célebre Arlegui y saboteador de las fábricas de Cataluña que trabajaban para los aliados. Volvió a Madrid como embajador, después de la entrada de Franco. Cuando, coqueteando ya con los yanquis, el "Caudillo" separó al Cuñadísimo del ministerio, von Stohrer fué revocado de su puesto por Ribbentrop.

Este es el personaje que ahora, hace exactamente nueve años, retorna a Madrid, para cumplir allí, cerca de Franco, con el placet de los yanquis, una nueva misión, la tercera, como representante oficioso y camuflado del canciller Adenauer. Habrá encontrado en El Pardo, seguramente, buenos y viejos amigos. Y no le habrá sorprendido demasiado, ya que el juego de ambos es el mismo: ver entronizada sobre la mesa del caudillo, en el sitio que antes ocupaba el retrato de Hitler, la efigie de Mr. Truman.

Sobre la miseria, el insulto

"Fango, sudor y poca agua", titula "Arriba" de 27 de julio un artículo que no sólo retrata la pobreza del pueblo de Madrid, sino también el desprecio que por los españoles sienten quienes lamen las botas de sus amos yanquis. "Al llegar el verano —nos dice el inverecundo articulista—, el Manzanares sufre la injuria de la presencia de enjambres de bañistas de tortilla, sandía y bota, que ofenden al río, ofenden a su salud y, sobre todo, a lo que Madrid, en cuanto a capitalidad y rango pretende ser". Su espíritu aristocrático de limpiabotas de los "turistas" norteamericanos se siente ofendido ante el espectáculo. "Es necesario —escribe— encontrar un D.D.T. para estas moscas de ribera" y "suprimir la cochambre que estos bañistas aportan".

La cochambre que el pueblo español tiene que suprimir, para su higiene, es la del régimen que ha vendido España al mejor postor, para poderse bañar elegantemente, con los dineros de Judas, en Biarritz y San Sebastián.



UN MAPA DE ESPAÑA

Lo ha publicado "Newsweek", la revista norteamericana. Los yanquis lo titulan "La decadente economía española". Más exacto sería este otro título: "España, sacada a pública subasta". Y debajo este pie: "España confía en la ayuda norteamericana para restaurar su economía". Lleva inscritos datos y cifras sobre el colapso de la economía española bajo el franquismo (Industria pesada: mineral de hierro, 8.000.000 tons. en 1920, 2.500,00 en la actualidad. Industria ligera: baja de la producción textil, 40%. Agricultura: 9.000.000 tons. de granos antes de 1936, 7.000.000 en la actualidad; estado desastroso de los ferrocarriles, producción de metales, de vino y aceite de oliva).

Esa es la obra del franquismo, reconocida por sus aliados yanquis. Allí vamos nosotros a arreglar eso, vienen a decir los señores que publican el mapa. ¿Cómo? Equipando a España, para lanzarla a su guerra. El mapa, que es muy detallado (parece mentira que pueda caber tanta infamia en tan poco sitio), señala las "proyectadas bases aéreas y navales de los EE. UU.". Unas cuantas nada más, naturalmente; las más importantes.

Con lo cual, el mapa de la España cautiva queda completo: una España arruinada y hambrienta, que los secuestradores de nuestra patria, coronando su obra de ignominia, venden al malbarato para la guerra que los yanquis maquinan.

Algo falta en el mapa, sin embargo: los españoles. Serán ellos, los omitidos como un detalle insignificante, quienes pronunciarán la última palabra.

EL SUCESOR DE SHERMAN



Pone su bota sobre el suelo de España. Llegada a Barajas del general Jones W. Spry, jefe de la Misión militar norteamericana en España, llevando en la cartera los planes para la ocupación total de nuestra patria.

Cuarenta millones de vidas 40,000 millones de dólares

Es, según un cable del INS, el cálculo hecho por una oficina del Congreso de los EE.UU. de lo que costó al mundo la pasada guerra. Este cálculo ha sido establecido, según se nos informa, a instancias del senador Brian MacMahon. ¿Y sabéis para qué? No precisamente, como cualquiera persona en sus cabales podría pensar, para levantar el grito contra la política de guerra de los yanquis, ante el balance aterrador de los 40 millones de vidas. Todo lo contrario: para abo-

gar por nuevas y fabulosas partidas militares, ante el precedente astronómico de los 400,000 millones de dólares. Las vidas reclamadas por la guerra, a los yanquis no les preocupan, pues cuentan con hacer la que preparan —equivocándose— con sangre de otros pueblos, entre ellos el español. En cuanto a los cientos de millones de dólares los consideran una buena "inversión". La guerra pasada les valió una ganancia neta de 53,000 millones.

YANQUIS EN EL VERANO ESPAÑOL

Con este pretencioso, "ingenioso" y cursi título publicó hace unos meses la revista "Mundo Hispánico" de Madrid —uno de los puntales de la Quinta Columna ideológica del falangismo en América—, un singular artículo. Se "admiraba" el redactor en turno de la afluencia de visitantes norteamericanos, y decía: "Parece que por ahí fuera se está poniendo de moda eso de pasar el verano en España"... En esta curiosidad por la Old Spain, abundan los yanquis".

Parece ser que "Mundo Hispánico" sintiese extraordinariamente enternecido por la preferencia creciente que los yanquis manifestaban por "las rutas turísticas y veraniegas". Sin decirnos, naturalmente, que la inmensa mayoría de esas nubes, de turistas yanquis que caen sobre España van allí a recrudescer la miseria del pueblo español, renovando su vestuario a costa del bajo nivel de vida de los españoles y acumulando "divisas" para los estraperlistas y para la guerra.

HABLANDO CLARO

La revista norteamericana "Newsweek" de 27 de agosto dedica varias páginas a ilustrar a los yanquis sobre las posesiones recientemente adquiridas por Truman en España. El desembozo de su lenguaje de mercaderes no deja nada que desear.

"Los funcionarios de los EE. UU. —dice la revista, una de las de más circulación de su país— no se preocupan demasiado de los planes de recuperación del régimen, pues saben que Franco tendrá que aceptar lo que los EEUU. le den". Para ayudar a comprenderlo, el reportero registra más arriba cómo Franco ha reconocido recientemente que su régimen es "una minoría en una fortaleza sitiada".

En esta información aparecen los nombres de nuevas bases yanquis, no mencionadas en cables anteriores. Así, leemos: "Bases aéreas con pistas de 8,000 pies servirán a los mayores bombarderos atómicos en Bilbao, Vigo, Cádiz, Sevilla, Barcelona y Madrid. Una base contemplada en Villa Cisneros (que el articulista, en su ignorancia, sitúa en el "Marruecos español") pasaría a ser uno de los más importantes campos de bombarderos del mundo". Y, en seguida, se mencionan las Baleares, "enorme base combinada aéreo-naval, que servirá también como base de abastecimiento para la flota mediterránea de los EE.UU."

Y todo muy barato. Del cerco que le tiene puesto el resto de todos los españoles no lograrán rescatar al vendedor de España todos los millones, toda la ayuda de los yanquis.

La geografía de la venta de España

"A.B.C. de 30 de agosto publica un artículo titulado "Despliegue aéreo estratégico". Lo firma el mismo "Táctico", de que hablamos en otro comentario. Podría firmarlo, en forma de Real decreto, el propio Generalísimo. Es, como tantos otros documentos franquistas de esta hora de la ignominia, el elogio "estratégico" de la España vendida por Franco a los yanquis. Leamos:

"Las dos aviaciones más poderosas occidentales" (la yanqui y la inglesa) "han de tener ya bien elegidas las zonas de las bases". "...En Portugal y en España cuentan... con algunos buenos aeródromos y, sobre todo, con extensas zonas adecuadas para la instalación de bases aéreas... Las llanuras de los amplios valles... del Guadalquivir, el Tajo y el Guadiana, el Ebro y el Segura, más las anchas mesetas de ambas Castillas, en nuestra Península".

Y, más adelante: "Es probable que, en vista del mucho terreno que hay para elegir, atiendan los técnicos" (es decir, los yanquis) "a otras consideraciones, como a la abundancia de vías de comunicación".

Pero, no serán solamente esas

comenzaban la invasión turística de nuestra patria movidos por sentimentales razones estéticas, y no por otra cosa. Según "Mundo Hispánico", los turistas de Corea y los fabricantes de la bomba atómica "gustan de estos viejos pueblos castellanos, andaluces, extremeños y de otras regiones españolas, que conservan piedras románicas, góticas y barrocas".

Poco tiempo después de publicado este vergonzoso artículo, uno de los muchos que fueron escritos para preparar psicológicamente el terreno, los "turistas" yanquis se asentaban en nuestra tierra como dueños de los más vitales puntos de España. Esa "moda" de pasar el verano en España (moda semejante a la que los yanquis habían impuesto antes a decenas de países encadenados por cientos de bases militares norteamericanas), métrica que tanto placer proporcionaba a la sucia revista oficial, se ha convertido en la más miserable de las traiciones. Ahora, los inofensivos turistas, de espaldas a las piedras románicas, góticas y barrocas, cuyo valor perenne es incapaz de comprender su espíritu, preparan sus armas convirtiendo a nuestra patria en trampolín bélico, aprestan la carne de cañón, los soldados españoles vendidos.

La "curiosidad por la Old Spain", como cualquier otra de las muchas apremiantes curiosidades sentidas de pronto por los yanquis, no ha sido más que una segunda edición, sabiamente corregida y aumentada, de aquellos aludes de turistas nazis que llegaron al suelo de Holanda, Bélgica y Francia poco antes de que estas naciones contemplasen el frío rostro de la traición fraguada en su cuerpo. Ahora, con las variantes necesarias, España ha sufrido la afrenta de verse vendida en el mercado público, sin clandestinidad, cínicamente. Los "turistas" llegaron, eligieron aquello que más les convenía y después pagaron.

"Mundo Hispánico" (¡qué sarcasmo es pronunciar este nombre cuando ni la propia España es ya de los españoles!) pudo sentir desbordarse su ternura ante la preferencia manifestada por los yanquis. Hoy, las fuerzas norteamericanas que ocupan el suelo español sonríen; una sonrisa de desprecio resbala de sus labios, la sonrisa del diablo cuando el que vende el alma acaba de firmar con sangre su vergonzoso pacto.

LAS COSAS, EN SU SITIO

No han faltado quienes, ante el monstruoso crimen de la venta de España, trataban de sembrar nuevas ilusiones "atlánticas", hablando de la "irreductible oposición" de los ingleses. El engaño ha durado poco, pues el vendaval arranca todas las caretas. "Arriba" de 28 de junio, en despacho de su corresponsal en Londres, Guy Bueno, anuncia lo que ya sabíamos: la "favorable (favorable para el franquismo, naturalmente; es decir, para sus amos, los yanquis) evolución de la política" laborista. "Londres —dice el corresponsal franquista— ha comprendido que España —léase Franco— debe ocupar el puesto que merece en Europa". El mismo que ocupan los laboristas: el de peón de brega de los instigadores yanquis de la guerra. Por su parte, el pueblo español sabe muy bien, desde hace tiempo, que sólo puede volver los ojos a su propia unión y a sus aliadas inquebrantables, las fuerzas de la paz.

regiones —el articulista nos lo dice— las que se apropien, para sus bases, los norteamericanos. El "estratega" franquista, una de las plumas con que escribe Franco, se adelanta a explicar a los ocupantes la geografía de la España vendida, por sí ellos no la conocieran bien: "Las extensas zonas llanas restantes de Castilla, Aragón, León y Extremadura, servirán para instalar bases para aviones de caza, de acompañamiento y de interceptación, y para eventuales de repliegue".

Cuando a estos miserables vendedores de nuestra patria les llega la hora de replegarse ante la furia de una España resuelta a recobrar su independencia y a imponer la paz, junto a los demás pueblos, no habrá "bases de repliegue" que les salven.

PROXIMO CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ EN MEXICO

PROGRAMA

MEXICO, D. F., 2 AL 4 DE NOVIEMBRE DE 1951

Viernes, 2 de noviembre.— Sesión de apertura. Homenaje a los Abanderados y Laureados de la Paz. Informe sobre "El movimiento mundial de la lucha por la paz, sus victorias y sus objetivos. Los españoles en el movimiento de la paz".

Sábado, 3 de noviembre.— Informe sobre "España bajo la dominación yanqui. Unión de todos los españoles por la paz y por la salvación de España, contra la entrega de España para la guerra". Mensajes al Congreso. Intervenciones de delegados.

Domingo, 4 de noviembre.— Informe sobre "Organización del movimiento español de la paz, en México". Elección del Consejo especial de la paz. Sesión de clausura.

LOS ESPAÑOLES LUCHAN POR LA PAZ

DE ESPAÑA

nos comunican que el 18 de junio fué un día de trabajo intenso por la paz. De Cataluña, del País Vasco, de Levante, de Galicia, de muchas partes del país, hay noticias de que ese día recogieron los emisarios de la paz, desafiando el terror de quienes han vendido a España para la guerra, numerosas firmas al pie del Llamamiento del Consejo Mundial.

El sentimiento de indignación contra la venta de España y el recrudecimiento de la amenaza de guerra después del pacto Truman-Franco, hacen que masas cada vez mayores de españoles se orienten más decididamente hacia el movimiento mundial de lucha por la paz.

Para hacer salir de España las firmas recogidas, nuestros compatriotas se valen de todos los procedimientos. A un español recientemente llegado a Caracas desde Canarias le entregaron sus coterráneos un pliego 67 firmas de gentes muy diversas para que las uniera a las de los españoles amantes de la paz, en Venezuela.

EN CUBA

sigue desarrollándose sin interrupción, entre los españoles, la campaña de firmas por un Pacto de Paz. Según las últimas noticias por nosotros recibidas, las adhesiones allí recogidas suman ya la cifra de 32,821.

EN MEXICO

Prosigue con todo brío la campaña de firmas por un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias. La nueva meta, trazada por la Comisión Española de la Paz, aceptada por todos los organismos de la paz en la asamblea del 16 de agosto, son 60,000 firmas para el 31 de octubre, en vísperas de la reunión del Congreso Español de la Paz. Sólo faltan unas 8,000 firmas para alcanzar aquella cifra. A partir del próximo día 21, se celebrarán cada dos semanas reuniones de los emisarios de la paz, para dar cuenta de las firmas recogidas, comisiones creadas y marcha de los trabajos de preparación del Congreso.

TIENEN PRISA

(Viene de la Pág. 2)

nunciado, en reciente nota, que los bombarderos norteamericanos están lanzando bombas de gases tóxicos hasta de 800 kg. que acaban con toda vida en el área de un kilómetro. Después de la farsa de San Francisco, aparece todavía más claro el designio de convertir a Corea en base de agresión de los yanquis en el Pacífico. Pero la heroica e inabitable lucha del pueblo coreano por su independencia sigue interponiéndose allí a los planes del Pentágono.

MAS DE CIENTO MIL MILLONES DE DOLARES PARA LA GUERRA

Los militares yanquis dispondrán pronto, según se anuncia, de más de 100,000 millones de dólares para cañones, tanques, barcos, aeroplanos y nuevas armas de exterminio en masa. Los senadores del Capitolio aclaran que se trata de consignaciones para la "guerra grande". Esa es la respuesta de Mr. Truman y su pandilla militar a las apelaciones de paz del mundo. Y no olvidemos, nosotros, españoles, que de esa suma fabulosa, destinada a pegar fuego al planeta, si las fuerzas de la paz no paran los pies a los agresores, saldrá la migaja de los 400 millones para pagar el precio de la venta de España.

DEFENDER E IMPONER LA PAZ

Las fuerzas de la agresión, que demoraron meses la conferencia de los Suplentes en París hasta hacerla fracasar, son expeditivas,

¡QUE Poca VERGUENZA!

AYER

En los cuestionarios oficiales que en 1947 editó el Ministerio franquista de Educación Nacional, figuraba, en la página 118, este tema, de estudio obligatorio para todos los alumnos del bachillerato:

"Los Estados Unidos del Norte de América. Sentido materialista e inferior de la civilización norteamericana. Falta de fundamento y de unidad moral. Inmoralidad financiera".

H O Y

En cable transmitido de Madrid por Enrique Mariné al diario "Excelsior" (septiembre, 11), leemos:

"Aquí... se confía en la enorme potencialidad de Norteamérica, y porque es esa gran nación la que representa la justicia, el orden, la civilización, la moral y la cultura".

como se ve, donde tienen las manos libres para preparar la guerra. Tienen prisa, porque ven como la acción unida de los pueblos y de las poderosas fuerzas de la paz trabajan sin descansos para cerrarles el paso. La amenaza de la guerra es hoy mayor que ayer. Pero, todavía la lucha de los pueblos, unidos en la demanda de un Pacto de Paz, en la firme decisión de imponer la paz por todos los medios, puede poner un freno a la bestia desbocada. En el mundo hay algo más que los titeres de San Francisco y los millones de dólares de Washington. Los pueblos, puestos en pie, las vigorosas fuerzas de la paz, tienen que hacérselo comprender a los señores del Pentágono.

UN BUEN EJEMPLO

Muchos amigos de la paz, deseosos de contribuir al fortalecimiento orgánico de este movimiento, se preguntan: ¿Cómo constituir comisiones o grupos de la paz, y, una vez constituidas, cómo mantenerlas en actividad?

He aquí un buen ejemplo práctico, que la realidad acaba de darnos. Dos familias españolas (entre sus miembros, gentes de todas las ideas: católicos, liberales, republicanos, muchachos "apolíticos") se han reunido; han charlado, sobre la situación de España y sobre la lucha contra la guerra; han acordado constituirse en grupos de paz, se han puesto a recoger firmas para el Pacto de Paz, y han enviado a la Comisión Española una sencilla carta, diciendo cómo ven la lucha por la paz y qué se proponen hacer para contribuir a ella. A la carta, unen un pliego con 28 firmas españolas, reunidas entre sus amistades.

Llamamiento a todos los españoles

Nuestra patria acaba de ser vilmente vendida a las fuerzas de la guerra por el régimen atinacional que la avasalla. Las comisiones militares yanquis están ya tomando posesión de sus nuevos dominios. Comienza la ocupación militar de España por los norteamericanos.

De todos los pechos españoles se alza un sentimiento de indignación contra la gran ignominia. Y, junto a él, el temor de ver nuestra patria arrastrada a las más espantosas de las guerras. Francos ha ofrecido a quienes la preparan dos millones de soldados españoles.

Para conjurar esta tremenda amenaza, el camino es la unión de todos los españoles, sin distinción de ideas, al lado de las poderosas fuerzas que luchan por asegurar la paz del mundo. España ha sido vendida para la guerra. La salvación de la paz será también la salvación de España.

La firma del Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, que la humanidad demanda, despejando la atmósfera de temor y de preparativos de guerra que hoy angustia al mundo y arruina a los pueblos, poniendo fin a los atentados contra la integridad de las naciones que los provocadores de la guerra perpetrar a la sombra de su política belicista, abrirá los cauces para el rescate de la soberanía nacional de España.

La Comisión Española de la Paz en México convoca, para los días 2 a 4 de noviembre, el

CONGRESO ESPAÑOL DE LA PAZ,

al que invita a sumarse a todos los españoles amantes de la paz y de la independencia de España.

Todos los grupos españoles de paz, lo mismo en el D. F., que en los Estados, todos los españoles que no quieran ver a su patria y al mundo arrastrados a la guerra, tienen su puesto en este Congreso y quedan invitados a designar sus delegados a él, sin limitación de número.

Exhortamos a todos los emisarios y amigos de la paz a que, sin pérdida de momento, desplieguen una gran actividad para la formación de grupos españoles que envíen nutridas representaciones, sobre todo entre las decenas de miles de compatriotas que han dado y dan sus firmas para el Llamamiento por un Pacto de Paz.

Invitamos, por último, a concurrir al Congreso y a ocupar su tribuna a los representantes de todas las organizaciones españolas y a cuantos compatriotas, sean cuales fueren sus ideas u opiniones, amen la paz, quieran verla firmemente establecida en el mundo y deseen para España, dentro de la convivencia pacífica de los Estados y los pueblos, un régimen de paz, de independencia y de integridad nacional.

Por la paz del mundo, por la soberanía de España, contra la conversión de nuestra patria en colonia de guerra de los yanquis, llamamos a todos los emisarios y partidarios españoles de la paz a trabajar con el mayor entusiasmo en la preparación del Congreso español de la Paz.

¡Fuera de España los norteamericanos! ¡Viva la paz!
México, D. F., 5 de septiembre de 1951.

LA COMISION ESPAÑOLA DE LA PAZ

Doctor José Giral, Presidente.—Doctor Manuel Márquez, Honorato de Castro, Ramón Ruiz-Rebollo, León Felipe, Antonio Ruiz Hidalgo, Vicepresidentes.—Wenceslao Roces, Secretario General.—Félix Galarza, Juan del Campo Jáuregui, doctor Francisco Camesaña, Amelia Martín, Martí Rouret, José Folc y Folc, Benjamin Balboa Luis García Lago, Eligio Rodríguez, Odón de Buen, doctor Mariano Cajal, Miguel Rengel, Juan Rejano, Alfonso Pazos, José F. Panero, Enrique Lerma, José M. Arizaga, José Romo, Heliodoro Sánchez, José Muni, doctor Leandro Pérez Urria, Emilio Criado Romero, Miguel Ciurana, José Bustamante, Jesús de la Vallina, Bernardo Pizarro, Vocales.



Grupo de Abanderados y Laureados españoles de la Paz en México.

LOS DELEGADOS

La Comisión Organizadora del Congreso ha circulado instrucciones sobre la designación de los delegados a tan importante asamblea.

El Congreso convocado debe expresar la opinión de los 50,000 españoles que en México han suscrito ya el Llamamiento de la Paz. En primer término, naturalmente, la de cuantos se hallan organizados o se organicen en grupos de paz. Y, en general, la de todos los españoles que desean la paz y la sienten como algo inseparable de la lucha por la independencia de España.

Todos los miembros de los grupos de paz ya constituidos o que se constituyan antes del Congreso pueden y deben ser delegados a él. Puede serlo también quien haya firmado el Llamamiento por un Pacto de Paz. Y cualquier español que, aun sin esto, se muestre de acuerdo con las finalidades que el Congreso persigue.

Los emisarios de la paz, constituidos desde ahora en promotores del Congreso, deben distribuir con toda profusión el llamamiento de la Comisión organiza-

dora y recoger el mayor número posible de boletines de inscripción de delegados, cubiertos, entre los españoles amantes de la paz, para entregarlos sin demora en las oficinas de la Comisión.

Deben recoger y entregar, asimismo, toda clase de adhesiones al Congreso, individuales y colectivas.

He aquí, entre muchas, tres formas sencillísimas de designación de delegados: un grupo de tres españoles nombra un delegado al Congreso, y los otros dos asisten a él como invitados. Una familia de compatriotas, un hogar español, designa su delegado. O, simplemente, un español amante de la paz, individualmente, se inscribe como delegado, llenando el boletín. Sin más complicaciones. Para que el Congreso sea realmente lo que se propone ser: la tribuna de todos los españoles amantes de la paz y de su patria.

Las oficinas de la Comisión organizadora han quedado instaladas en Bucareli, 107, Desp. 507, México, D. F.

CORTINA DE HUMO

(Viene de la Pág. 1)

que siendo el mismo de siempre. "Tiene un régimen fascista que fué condenado por las Naciones Unidas, en San Francisco, Potsdam, Londres y Nueva York. Nada ha sucedido que altere la decisión de las Naciones Unidas en 1946. La reciente reorganización del gabinete de Franco ha dejado las cosas exactamente igual a como estaban". "¿Estamos acaso en situación tan desesperada —se pregunta—, que

tengamos que tomar a un régimen fascista por aliado?"

Pero, detrás del "moralista", asoma la oreja el hombre de negocios, en esta tan práctica interrogante: "¿Valen realmente las bases" lo que vamos a pagar por ellas (los 400 millones de dólares de que hablan algunos congresistas)?"

Al "New York Times" le gustan los negocios seguros. Quiere saber si "los dos millones de soldados españoles, de que se habla, después de armados y adiestrados... podrán emplearse fuera de España".

Esta mezcla, tan puritana, de escrúpulos morales y de temor a hacer un mal negocio, llena las dos columnas del editorial del "New York Times" en exhibición hipócrita, y a la par cínica, de esa mentalidad de mercaderes para quienes la tierra, la sangre y la vida de los pueblos no son otra cosa que mercancía más o menos estratégica en sus transacciones.

El gran vocero de la guerra se rasga, ostentosamente, las vestiduras, con esta aseveración, aparentemente llena de candor, colmada en realidad de doblez y de mentira: "Sería la primera vez que de modo deliberado nos apartásemos del conjunto democrático, para buscar un aliado fascista". Hace falta toda la hipocresía, o todo el cinismo, de estas gentes, para poder estampar imperturbables, semejante afirmación. Desde Chan Kai Shek hasta Franco, pasando por los fascistas griegos y yugoslavos, por los militaristas japoneses y los nazis de la Alemania occidental, todo el camino de la reagrupación de fuerzas que estos señores acaudillan, con vistas a la nueva guerra contra los pueblos, contra la Unión Soviética, contra las conquistas democráticas, contra cuanto es en el mundo progreso y libertad, está pavimentado de alianzas, pactos y gobiernos con la reacción más negra, y aún tratan de exhibirse ante nosotros como vírgenes vestalotes de la "democracia".

El propio "New York Times" levanta una punta del velo de su maniobra táctica: el pueblo norteamericano sólo "a regañadientes" puede aceptar semejante infamia. Hay que tender una cortina de humo para engañarlo, para hacerle creer que todavía el trato no está hecho, que tal vez se dé marcha atrás, sin consumar el crimen. Y para aliviar, de paso, las ilusiones de quienes entre los propios españoles y en el mundo no se resignan a mirar cara a cara a la realidad. A guisa de venenosa de que los señores a cuyo dictado se escribe el "New York Times" son los mismos que envían a Eisenhower a Europa y a Sherman a España: los fascistas de hoy, cuyas vergüenzas nazis ya no encubren los girones de ninguna toga "democrática" y de que los pueblos por ellos atropellos —España uno, entre tantos—, para defender la vida y recobrar su independencia brava sólo pueden confiar en su unión, en su lucha, en sus propias fuerzas y en las poderosas fuerzas que pelean por la paz del mundo.

AYUDAS A "ESPAÑA Y LA PAZ"

Nuestro periódico ha encontrado magnífica acogida. Los Núms. 1 y 2 se han agotado rápidamente. La Redacción está recibiendo numerosas adhesiones y felicitaciones, que nos sirven de estímulo en nuestra labor. Llegan también a la Administración de estímulo en nuestra labor. Llegan también a la Administración del periódico las ayudas económicas de muchos amigos de "ESPAÑA Y LA PAZ", de algunas de las cuales queremos dar cuenta aquí, agradeciéndolas muy vivamente:

Luis Buñuel	500
J. Grijalvo	500
Pedro Cavia	432
Tomás Espresate	100
Un viejo residente	200
E. R.	100
Un amigo de España	300
R. S.	200
Florentino del Moral	200

A. Valbuena	100
Máximo M. Peña	100
Virgilio M. Jiménez	50
Manuel G. Valari	50
Ismael Lombardía	25
Manuel Castillo	25

"ESPAÑA Y LA PAZ" necesita de la ayuda de todos, pues es el periódico de todos. Y no dispone, para sostenerse, de otros medios que los obtenidos de su venta y de estas ayudas.

Los amigos de "ESPAÑA Y LA PAZ" deben hacer posible la publicación de este periódico, tan necesario, mediante la obtención de suscripciones y ayudas económicas (en los boletines que acompañan al periódico) y liquidando puntualmente los ejemplares retirados.

EN ESTE trance aciago por que atraviesa España, Antonio Machado cobra animación de presencia. ¡Cómo se indignaría, recio y varonil, ante la cuadrilla de felones que pone a España en almoneda! La España que él amó tanto, por la que sufrió en su carne y en su alma de poeta auténtico; la España, paisaje y pueblo, que él cantó en versos limpios brotados de su ser, pues todo él estaba, en verdad, traspasado de España. Serrijones, roquedas, páramos y acores; álamos y olmos; pinos serranos y olivos bélicos; llano tartesio; patio de Sevilla y "huerto claro donde madura el limonera"; la "hermosa España" que él cantara, toda en afecto cabía en su pecho. Como los campos de Soria —"conmigo vais, mi corazón os lleva"— España entera alentaba su cuerpo y hacia vibrar su sensibilidad, sublime cada día.

Desde que se alzó en armas la felonía, supo Machado que se trataba de la venta de la patria:

Otra vez —; otra vez! —; oh triste España!
cuanto se anega en viento y mar se baña
juguete de traición, cuanto se encierra

en los templos de Dios mancha el olvido,
cuanto acrisola el seno de la tierra
se ofrece a la ambición, ¡todo vendido!

reiteraba en otra ocasión:

Pienso en España vendida toda
de río a río, de monte a monte,
de mar a mar.

Pero al mismo tiempo, Machado expresó, rotundo, su fe en la destrucción del designio de los traidores. "Por fortuna —decía— la venta se ha realizado en falso, como siempre que el vendedor

Pensamientos Sobre la Paz

Si "vis pacem para bellum", un consejo latino algo sorprendente; porque el hombre es por naturaleza peleón y para guerra está siempre más o menos "paratus". De todos modos, el latín proverbial sólo conduce, como tantos otros latines, a un razonamiento de difícil salida: en este caso, a la carrera de los armamentos, cuya meta es la guerra. Más discreto sería inducir a los pueblos a preparar la paz, a prepararse para ella y, antes que nada, a quererla, usando de sentencias menos paradójicas. Por ejemplo: "si quieres la paz, procura que tus enemigos no quieran la guerra; dicho de otro modo, procura no tener enemigos". Lo que es igual: "procura tratar a tus vecinos con amor y justicia".

(De "Apuntes y recuerdos de Juan de Mairena").

Contra el célebre latinajo, yo enseño: "si quieres paz, prepárate a vivir en paz con todo el mundo". Mas si la guerra viene, porque no está en vuestras manos evitarla, ¿qué será de nosotros? —me diréis— los preparados para la paz? Os contesto: si la guerra viene, vosotros, tomáreis partido sin vacilar por los mejores, que nunca serán los que la hayan provocado..."

(De "algunas ideas de Juan de Mairena, sobre la guerra y la paz").

Pienso en España vendida toda de río a río, de monte a monte, de mar a mar.

Muchos son los intelectuales españoles que tuvieron que salir al exilio por defender la independencia y la libertad de su patria. Muchos los que con su obra sirvieron enaltecen a la cultura de España fuera de sus fronteras.

Figuras insignes de nuestra intelectualidad han muerto lejos de la patria, en dramática protesta contra un régimen bajo el que la cultura no puede vivir, pues toda cultura se nutre de la vida de la nación, y la nuestra se halla encadenada, vendida para la guerra, crucificada sobre el odio y la barbarie. Encabeza ese cortejo glorioso de los muertos ilustres de nuestra cultura, caídos en el destierro, la figura serena de Antonio Machado. Tras él, personalidades ilustres de todas las tendencias, de todos los ramos del saber y del arte; Altamira, Bolyar, Antonio Zozaya, Odón de Buen, Pío del Río-Hortega, Roberto Castrovido, Blas Cabrera, Enrique Diez Canedo, Joaquín Xirau, Manuel de Falla, Juan María Aguilar, Eugenio Imaz, Murieron —como los asesinados en España por los vendedores de nuestra patria: García Lorca, Unamuno, Juan Pérez, Leopoldo Alas, Salvador Vilá, docenas de hombres ilustres, millares de anónimos maestros de escuela— por la independencia y la integridad de la patria, sin la cual ninguna auténtica cultura puede florecer.

Hoy, que España ha vuelto a ser vendida para la guerra por las mismas fuerzas de la regresión que, para mantenerse en el poder, tratan de matar en la nación, cuanto significa amor a la patria y a la humanidad, servicio a su cultura creadora, los intelectuales españoles, como en todos los momentos decisivos de nuestra historia, tienen un pues-

Toda vendida a la condicia extranjera: el cielo y el suelo y subsuelo. Vendida toda por lo que pudiéramos llamar —perdonadme lo paradójico de la expresión— la trágica frivolidad de los reaccionarios.

Y es que, en verdad, el precio de las grandes traiciones suele ser insignificante en proporción a cuanto se arriesga para realizarlas, y a los terribles males que se siguen de ellas, y sus motivos no son menos insignificantes y mezquinos, aunque siempre turbios e inconfesables.

Por fortuna, la venta se ha realizado en falso, como siempre que el vendedor no dispone de la mercancía que ofrece. Porque



Con estos hombres, salió al exilio y murió en él el poeta, por defender la independencia de España.

A LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES

to de honor en la lucha por la independencia patria. Voces representativas de nuestra cultura se han alzado, en México y en otras partes —los universitarios, los escritores, los artistas— gritando su protesta contra el cri-

men más nefando del franquismo: el de la venta de nuestra patria.

Pero, junto a este crimen ineficaz prepetrado sobre España, otras fuerzas, también regresivas, también vesánicas, es-

tán maquinando contra la humanidad el crimen monstruoso de desatar sobre ella la más espantosa de las guerras. Y el primer crimen sirve al segundo, pues España ha sido vendida para la guerra y a quienes escandalosa-

mente la preparan. Para una guerra que, de no ser evitada, hundirá al mundo y a su cultura en la peor de las catástrofes.

Un movimiento de una grandeza y una pujanza como jamás lo ha conocido la historia, el mo-

vimiento mundial de la paz, pelea tesoneramente por oponer un dique a las maquinaciones de la guerra. Por cambiar el clima de la preparación de guerra y las bestiales cargas militares, que aniquilan a los pueblos e impiden el desarrollo de la cultura, por un clima de convivencia pacífica, en que los pueblos puedan progresar y la cultura florecer. Profesa como su fe y la razón de su existencia el principio más alto de la cultura de nuestro tiempo: el de que la guerra no es inevitable, pese a la conspiración, cada día más desenfrenada de las fuerzas concitadas para desencadenarla; el de que puede y debe ser evitada.

Este movimiento es también el de la independencia de España y el de la salvación y el engrandecimiento de la cultura. Tiene por bandera y por meta un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, que sienta las bases para una paz estable, verdadera y firme.

Los intelectuales, los hombres de la cultura de España, desde los más prestigiosos a los más modestos, servidores ejemplares de todas las causas nobles de España y del mundo, no pueden estar ausentes de ésta; en que se ventila el futuro de la humanidad y de nuestra patria. Muchos, y muy eminentes, han dado ya su firma al Llamamiento por un Pacto de Paz, en México, en otros países, dentro de España. A los que aún no lo hayan hecho, los invitamos a unirse a nosotros en esta gran acción, por la independencia y la vida de España, por la paz del mundo. Bajo la advocación del hombre ejemplar de nuestras letras y del hombre español, cuyo nombre honra esta página: "ESPAÑA Y LA PAZ".

fragmentos POETICOS de Machado

ESPAÑA

... Mas otra España nace,
la España del cincel y de la maza,
con esa eterna juventud que se hace
del pasado macizo de la raza.
Una España implacable y redentora,
España que alborea
con un hacha en la mano vengadora,
España de la rabia y de la idea.

Sabe, esperar, aguarda que la marea fluya
—así en la costa un barco— sin que el partir te inquiete.
Todo el que aguarda sabe que la victoria es suya,
porque la vida es larga y el arte es un juguete.

... España quiere
surgir, brotar, ¡toda una España empieza!
¿Y ha de helarse en la España que se muere?
¿Ha de ahogarse en la España que bosteza?
Para salvar la nueva epifanía
hay que acudir, ya es hora,
con el hacha y el fuego al nuevo día.
Oye cantar los gallos de la aurora.

CONTRA LA GUERRA
¡Señor! La guerra es mala y bárbara; la guerra,
odiada por las madres, las almas entregre;
mientras la guerra pasa, ¿quién sembrará la tierra?
¿quién segará la espiga que junio amarillece?

ESPAÑA y la PAZ

ANTONIO MACHADO

poeta y patriota

no dispone de la mercancía que ofrece. Porque España, hoy como ayer, la defiende el pueblo, es el pueblo mismo, algo muy difícil de enajenar". Esta fe en el pueblo no le faltó nunca; ella vigorizaba su inquebrantable temple. He aquí lo que escribió en carta



El gran poeta Antonio Machado.

a David Vigodski. "En España lo mejor es el pueblo. Por heroica y abnegada defensa de Madrid, que ha asombrado al mundo, a mí me conmueve, pero no me sorprende. Siempre novando la esperanza del poeta, pues, aunque lo traspasara, nunca dejó de estar colmado de esperanzas. En los días, cuando la nación se sumió en duelo y se abatió el ánimo, y el tablado político quedó al descubierto, grotesco y trágico, y las minorías intelectuales se abandonaron a la elegía y a la tica sin salir a la luz, Machado se irguió con estos versos llenos de aliento:

¡Qué importa un día! Está el ayer abierto
al mañana, mañana al infinito,
hombres de España, ni el pasado ha muerto,
ni está el mañana —ni el ayer— escrito.

Mi corazón aguarda
al hombre ibero de la recia mano...

Si hoy se levantara Antonio Machado sobre la tierra cubre, tierra de exilio en la raya con su patria, ésta presa de salmados y mercachifles, y contemplara el viejo solar hispano, y su pueblo ofrecido como carne de cañón, y sus ciudades y pueblos y ciudades bajo la amenaza terrible de la destrucción, sus edificios monumentales amagados de ser convertidos en combros; si presintiera este porvenir de ruina, cómo clamaría indignación de patriarca bíblico. De su boca no saldrían palabras de conformidad, ni quejas de impotencia, sino encendidos apóstrofes lanzados a pérfidos y truhanes, y al osado extranjero, sería diría violentamente la energía potencial del pueblo español y la maría, con su voz grandilocuente de poeta y patriota, a todos los españoles que comparten con él destierro, para que agrupados, unidos por España, salvaran a la patria en peligro.

y la Independencia de España

a España, hoy como ayer, la defiende el pueblo, es el pueblo mismo, algo muy difícil de enajenar.

(De "Meditación del día". Valencia, febrero de 1937).

"En el trance trágico y decisivo que vivimos, no hay, para ningún español bien nacido, opción posible, no le es dado elegir bando o bandería, ha de estar necesariamente con España, contra sus invasores extranjeros y contra los traidores de casa. Carezco de filiación de partido, no la he tenido nunca, aspiro a no tenerla jamás. Mi ideario político se ha limitado siempre a aceptar como legítimo solamen-

te el gobierno que representa la voluntad libre del pueblo".

(Barcelona 19 de noviembre de 1938).

No es la guerra, como tantas veces os he dicho —habla Mairena a sus alumnos— el mejor modo de resolver cuestiones litigiosas entre los pueblos. ¿Mas qué pensáis vosotros de la guerra, cuando nadie puede ganarla? ¿No alcanzaria entonces la guerra y, en general, todo polemismo su completa reducción al absurdo? Pues tal es la guerra, amigos queridos, que prepara la moderna Alemania prusianizada. Ellos, los alemanes, están acumulando elementos bélicos, preparan una perfecta máquina de guerra, con la cual, no una, sino muchas guerras podrían ganarse. Pero, al mismo tiempo, convencidos de que lo esencialmente guerrero es el ímpetu peleón que anima a los hombres, se cuidan por todos los medios —científicos, literarios, metafísicos— de aumentar el número de sus enemigos —¿cómo guerreará quien no los tenga?— y de excitarlos a reforzar sus recursos marciales. El resultado es la carrera de los armamentos; y todo ello puede terminar en una guerra contra la paz, absurda y monstruosa, que haga imposible por muchos años la amorosa convivencia entre los hombres."

(De "Algunas ideas de Juan de Mairena sobre la guerra y la paz").



Con estos hombres, salió al exilio y murió en él el poeta, por defender la independencia de España.

A LOS INTELLECTUALES ESPAÑOLES

mente la preparan. Para una guerra que, de no ser evitada, hundirá al mundo y a su cultura en la peor de las catástrofes.

Un movimiento de una grandeza y una pujanza como jamás lo ha conocido la historia, el mo-

vimiento mundial de la paz, pelea tesoneramente por oponer un dique a las maquinaciones de la guerra. Por cambiar el clima de la preparación de guerra y las bestiales cargas militares, que aniquilan a los pueblos e impiden el desarrollo de la cultura, por un clima de convivencia pacífica, en que los pueblos puedan progresar y la cultura florecer. Profesa como su fe y la razón de su existencia el principio más alto de la cultura de nuestro tiempo: el de que la guerra no es inevitable, pese a la conspiración, cada día más desenfrenada de las fuerzas concitadas para desencadenarla; el de que puede y debe ser evitada.

Este movimiento es también el de la independencia de España y el de la salvación y el engrandecimiento de la cultura. Tiene por bandera y por meta un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, que sienta las bases para una paz estable, verdadera y firme.

Los intelectuales, los hombres de la cultura de España, desde los más prestigiosos a los más modestos, servidores ejemplares de todas las causas nobles de España y del mundo, no pueden estar ausentes de ésta; en que se ventila el futuro de la humanidad y de nuestra patria. Muchos, y muy eminentes, han dado ya su firma al Llamamiento por un Pacto de Paz, en México, en otros países, dentro de España. A los que aún no lo hayan hecho, los invitamos a unirse a nosotros en esta gran acción, por la independencia y la vida de España, por la paz del mundo. Bajo la advocación del hombre ejemplar de nuestras letras y del hombre español, cuyo nombre honra esta página: "ESPAÑA Y LA PAZ".

LA MUERTE DEL NIÑO HERIDO

(1914)

Otra vez en la noche... Es el martillo
de la fiebre en las sienas bien vendadas
del niño. —Madre, ¡el pájaro amarillo!
¡las mariposas negras y moradas!

—Duerme, hijo mío—. Y la manita oprime
la madre, junto al lecho. —¡Oh, flor de fuego
¿quién ha de helarte, flor de sangre, dime?
Hay en la pobre alcoba olor de espliego;

fuera, la oronda luna que blanquea
cúpula y torre a la ciudad sombría.
Invisible avión moscardonea.

—¿Duermes, oh dulce flor de sangre mía?
El cristal del balcón repiquetea.
—¡Oh, fría, fría, fría, fría, fría!